

A ti te digo:
¡levántate!
(Mc 5,41)



A ti te digo:
¡levántate!
(Mc 5,41)

**Libro de
reflexiones,
letras y acordes
Álbum 2020**

Oración

Coro Misión País

Señor,
gracias por regalarnos dones
para anunciarte y glorificarte.
Te ofrecemos nuestras vidas para
que seamos siempre instrumentos tuyos
al servicio de la misión.

Concédenos la humildad para que,
junto a Santa Cecilia,
nuestra voz sea un grito de alabanza
y nuestro canto una declaración de amor.

Señor, hazte canto y enciende los corazones
de quienes en Ti esperan.

Amén

Índice

**Pulsa cada título para ir a la sección automáticamente.*

Prólogo	6
1. Abrázame a Ti, Jesús	10
1.1 Reflexión	10
1.2 Letra y acordes	12
2. Dime, Señor	13
2.1 Reflexión	13
2.2 Letra y acordes	15
3. Mensaje de Jesús	17
3.1 Reflexión	17
3.2 Letra y acordes	18
4. Jairo	20
4.1 Reflexión	20
4.2 Letra y acordes	21
5. Aumenta mi fe	22
5.1 Reflexión	22
5.2 Letra y acordes	23
6. Siempre estaré	25
6.1 Reflexión	25
6.2 Letra y acordes	27
7. Vivo en él	28
7.1 Reflexión	28
7.2 Letra y acordes	30
8. Mi paz y mi consuelo	32
8.1 Reflexión	32
8.2 Letra y acordes	33

9. Mi confianza en Ti	34
9.1 Reflexión	34
9.2 Letra y acordes	36
10. Vas conmigo	37
10.1 Reflexión	37
10.2 Letra y acordes	38
11. Anclado en Ti	39
11.1 Reflexión	39
11.2 Letra y acordes	41
12. Cristo, mi paz	43
12.1 Reflexión	43
12.2 Letra y acordes	46
13. Hijo, alégrate	48
13.1 Reflexión	48
13.2 Letra y acordes	50
Epílogo	52
Agradecimientos	55
I. Voces	56
II. Miembros del Consejo	57
III. Arreglistas	58
IV. Instrumentos	58
V. Estudio de grabación	58
VI. Carátula	58
Anexos	59
I. Bibliografía citada	59
II. Bibliografía complementaria	60
III. Acordes	63
IV. Partituras	67

Prólogo

Con estas nuevas canciones invitamos a todos los que las escuchen a hacerse parte de nuestra misión como Coro Misión País. Nos conmueve ver cómo todo el trabajo y apostolado del año 2019 se traducen en un lenguaje universal y cercano, capaz de tocar el alma de aquellos que abren su corazón a estas melodías. A través de nuestras distintas reflexiones y apostolados hemos experimentado el amor que Dios tiene por sus hijos, y la confianza de que nunca nos dejará solos.

La música, en ese sentido, es herramienta sublime de evangelización. Es un lenguaje del alma que encanta a los que la oyen y cautiva hasta a los más indiferentes. El hombre responde a la belleza y la armonía, porque en ellas se esconden los más recónditos secretos de la divinidad y no hay nada que maraville más al hombre que la contemplación de Dios. Como dice la Sagrada Escritura: “[...] el mismo Espíritu intercede por nosotros con sonidos inefables” (Rm 8,26). En la música y el canto expresamos los susurros del Espíritu Santo en nuestra alma y encontramos una prodigiosa forma de hacer oración. De modo que la *música* (y en particular aquella inspirada en Cristo) se hace *misión*.

En esa línea, a través de ella el ser humano es capaz de vincularse y relacionarse de una forma muy particular y trascendente. La música es capaz de vencer misteriosamente la dureza de los corazones, abriendo al hombre a encontrarse con su prójimo y, en consecuencia, permitiéndole experimentar una verdadera comunión eclesial. De manera que, mediante el canto y la contemplación musical, es posible (y tal vez, incluso, más sencillo o natural) unirnos vivamente unos con otros, por el vínculo del amor, formando una auténtica comunidad.

Por eso, según lo dicho, el Santo Padre nos ha enseñado que “no podemos olvidar las expresiones artísticas, como el teatro, la pintura, etc. «Del todo peculiar es la importancia de la música, que representa un verdadero ambiente en el

que los jóvenes están constantemente inmersos, así como una cultura y un lenguaje capaces de suscitar emociones y de plasmar la identidad. El lenguaje musical representa también un recurso pastoral, que interpela en particular la liturgia y su renovación». El canto puede ser un gran estímulo para el caminar de los jóvenes. Decía san Agustín: «Canta, pero camina; alivia con el canto tu trabajo, no ames la pereza: canta y camina [...]. Tú, si avanzas, caminas; pero avanza en el bien, en la recta fe, en las buenas obras: canta y camina»¹.

Así pues, ante todo, este nuevo álbum busca ayudar al cristiano a reflexionar, rezar y transmitir en su vida a Jesucristo: “canta y camina” –dice San Agustín–; “levántate y anda” –dice Nuestro Señor–. En efecto, esta obra, antes que dirigirse a asistir litúrgicamente, tiene por misión principal favorecer la oración y el encuentro profundo con Jesús cuando sea escuchada, incluso en lugares y circunstancias en que parecería difícil (como al viajar en el metro, al entrenar, al estudiar o al trabajar, etc). En esa línea, tampoco pretende apartarse de las enseñanzas y criterios que la Santa Iglesia ha definido con su milenaria sabiduría a lo largo de los años –especialmente a través de los Pontífices de los últimos dos siglos– en relación a la música litúrgica.

Dicho de otro modo, la música de este álbum debiera entenderse como un canto popular religioso, sirviendo donde más puede ofrecer, como en misiones, trabajos, procesiones, actos de piedad, oración, la vida cotidiana –según se ha dicho–, entre otros. Y tal vez solo extraordinariamente –y respetando las normas y criterios vigentes²– en alguna acción litúrgica si fuere conveniente a las almas.

Estas canciones, en definitiva, no buscan más que poner a Cristo en el centro y cabeza de nuestra vida, para reflejar la luz que recibimos por su gracia. Por eso mismo, ofrecemos toda nuestra obra a Dios a través de la inscripción *ad maiorem Dei gloriam* (A.M.D.G), siguiendo el ejemplo de San Ignacio de Loyola, y de otros grandes santos y también artistas. Con esta expresión, queremos regalarle todo nuestro trabajo al Señor, para mayor gloria suya, renunciando a nuestra propia vida y obra para seguirle, y reconociendo que todo lo hemos recibido de su infinito amor.

¹ S. S Francisco, *Exhortación Apostólica Christus vivit*, 226.

² Ofrecemos bibliografía complementaria al final de este documento.

En esta oportunidad, el álbum busca comunicar a cada uno el llamado que Jesús nos hace de levantarnos del suelo; de enfrentar nuestra miseria y, sabiéndonos amados por Dios, andar en el camino de la santidad, confiados en su misericordia. Especialmente con todo lo que hemos vivido como Iglesia, los desafíos que se han planteado en nuestra Patria, y las diferentes crisis que sufrimos en el mundo entero.

De esta manera, levantarse consiste en responder al llamado a hacernos cargo de una realidad que nos interpela y que necesita comprometidos seguidores de Cristo que sean sus instrumentos. Se trata, también, de descubrir que unidos a Él, nos llama a ser luz para los demás con el fin de que seamos capaces también nosotros de levantar al que está solo y desanimado, para que nuestra vida sea un camino en comunidad unido por la firmeza del amor. En el fondo, con este álbum pretendemos extender este llamado de Cristo a todos los corazones. Un llamado, en suma, a la renovación y conversión interior que instaure todas las cosas en Cristo, para que confiados en su gracia seamos la Iglesia viva que nuestro tiempo necesita. Como ha dicho San Juan Pablo II: "es cierto: nuestro mundo necesita una profunda mejoría, una honda resurrección espiritual"³. Pidámosle al Espíritu Santo que nos conceda el don de sabiduría y la gracia del arrepentimiento, para ser conscientes del amor que Dios nos tiene y levantarnos hacia una vida nueva fundada en Jesús.

En esa línea, el Papa Francisco nos dirige estas palabras: "Si eres joven en edad, pero te sientes débil, cansado o desilusionado, pídele a Jesús que te renueve. Con Él no falta la esperanza. Lo mismo puedes hacer si te sientes sumergido en los vicios, las malas costumbres, el egoísmo o la comodidad enfermiza. Jesús, lleno de vida, quiere ayudarte para que ser joven valga la pena. Así no privarás al mundo de ese aporte que sólo tú puedes hacerle, siendo único e irrepetible como eres. Pero quiero recordarte también que «es muy difícil luchar contra la propia concupiscencia y contra las asechanzas y tentaciones del demonio y del mundo egoísta si estamos aislados. Es tal el bombardeo que nos seduce que, si estamos demasiado solos, fácilmente perdemos el sentido de la realidad, la claridad interior, y sucumbimos». Esto vale especialmente para los jóvenes, porque ustedes unidos tienen

³ San Juan Pablo II, *Discurso a los jóvenes chilenos en el Estadio Nacional 1987*, 1.

una fuerza admirable. Cuando se entusiasman por una vida comunitaria, son capaces de grandes sacrificios por los demás y por la comunidad. En cambio, el aislamiento los debilita y los expone a los peores males de nuestro tiempo”⁴. A pesar de las circunstancias que vivimos, no dejemos que nuestro corazón se aíse de los demás. El amor vence siempre.

Y nos insiste: “Ese Cristo que nos salvó en la Cruz de nuestros pecados, con ese mismo poder de su entrega total sigue salvándonos y rescatándonos hoy. Mira su Cruz, aférrate a Él, déjate salvar, porque «quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento». Y si pecas y te alejas, Él vuelve a levantarte con el poder de su Cruz. Nunca olvides que «Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría»”⁵.

“Nosotros «somos salvados por Jesús, porque nos ama y no puede con su genio. Podemos hacerle las mil y una, pero nos ama, y nos salva. Porque sólo lo que se ama puede ser salvado. Solamente lo que se abraza puede ser transformado. El amor del Señor es más grande que todas nuestras contradicciones, que todas nuestras fragilidades y que todas nuestras pequeñeces. Pero es precisamente a través de nuestras contradicciones, fragilidades y pequeñeces como Él quiere escribir esta historia de amor. Abrazó al hijo pródigo, abrazó a Pedro después de las negaciones y nos abraza siempre, siempre, siempre después de nuestras caídas ayudándonos a levantarnos y ponernos de pie. Porque la verdadera caída –atención a esto– la verdadera caída, la que es capaz de arruinar la vida es la de permanecer en el piso y no dejarse ayudar»”⁶.

⁴ S. S Francisco, *Exhortación Apostólica Christus vivit*, 109 y 110.

⁵ S. S Francisco, *Exhortación Apostólica Christus vivit*, 119.

⁶ S. S Francisco, *Exhortación Apostólica Christus vivit*, 120.



01.

Abrázame a Ti, Jesús

1.1 Reflexión

Tomarse un tiempo de intimidad con Dios nos permite examinar nuestra vida: lo que sentimos, lo que pensamos, nuestro contexto y sufrimiento como Iglesia y sociedad. Es a través de este examen que reconocemos en nosotros un imperioso deseo -casi nostálgico- de volver a Dios y de ponerlo en el centro, como signo de la esperanza puesta en Jesús que nos salva.

Una esperanza que nace de la misma cruz, porque en ella “ha nacido y renace siempre nuestra esperanza. Es por esto que con Jesús toda nuestra oscuridad puede ser transformada en luz, toda derrota en victoria, toda desilusión en esperanza. Toda: sí, toda. La esperanza supera todo, porque nace del amor de Jesús que se ha hecho como el grano de trigo caído en la tierra y ha muerto para dar vida y de esa vida llena de amor viene la esperanza”. En definitiva, “Jesús ha transformado nuestro pecado en perdón, nuestra muerte en resurrección, nuestro miedo en confianza” (S. S Francisco, *Audiencia General del miércoles 12 de abril de 2017*).

Él nos ama en nuestra condición humana y nos levanta tal y como somos, transformándonos interiormente. De hecho, tal es su amor que se entrega por entero muriendo por nosotros en la Cruz. Agradecidos de su amor, nuestro corazón afligido, cansado y arrepentido, se inquieta por estar junto a Él. Pedimos, entonces con humildad, que Jesús nos sujete a Él, que nos ate a Él, porque sólo en comunión con Él es posible darle sentido a nuestra vida, tantas veces ajetreada.

Jesús mismo nos lo dice: “Como el sarmiento no puede dar fruto si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque sin mí no podéis hacer nada” (Jn 15, 4-5). Pidámosle al Señor, entonces, que nos mantenga sujetos a Él como el sarmiento a la vid.

Sin Él no podemos superar toda la amalgama de sentimientos que nos produce el caer y el sufrir. Por eso le pedimos su gracia para ver la transformación de estas oscuridades en luz, en esperanza. Esta esperanza nos devuelve el sentido de nuestro caminar, nos da la alegría de que, puesto Dios a la cabeza y centro de nuestra vida, podemos avanzar y sanar, levantarnos y andar.

Solista

Francisca Vásquez

Acordes: [sim7(b5)]

1.2 Letra y acordes

Abrázame a Ti, Jesús

Letra y música: José Antonio Poblete

Arreglo: Catalina Gutiérrez

Abrázame a Ti, Jesús
Que ves en mi corazón
La pena de estar tan lejos
De tu Palabra y de tu mansión
La pena de estar tan lejos
De tu mansión.

Abrázame a Ti, Jesús
Que escuchas esta canción
Que canto con esperanza
Con sufrimiento y con grande amor
Que canto con esperanza
y con grande amor.

**//: ¡Oh! Con grande amor, Señor
Con grande amor
Con grande amor, mi Dios://**

Abrázame a Ti, Jesús
Clavado por mí en la cruz
Que en pago por mis pecados
Y desvaríos te ofreces Tú
Que en pago de mis pecados
te ofreces Tú.

Abrázame a Ti, Jesús
Que dices: "Yo soy la vid"
Mantenme como al sarmiento
Con tu palabra sujeto a Ti
Mantenme como al sarmiento
sujeto a Ti.

**//: ¡Oh! sujeto a Ti, Señor
Sujeto a Ti
Sujeto a Ti, mi Dios://**

Cejillo II espacio
A capela

Do mim
Sol Lam
Rem Lam
Fa Do
Rem Fa
Lam (Sol)

**//: Do mim
Resus4 Re Rem
Lam (Sol) :// Lam**

Do mim
Sol Lam
Rem Lam
Fa Do
Rem Fa
Lam

Instrumental:
Lam Do/Sol Mim
Lam mim Rem Lam
Fa Sol Lam

Do mim
Sol Lam
Rem Lam
Fa Do
Rem Fa
sim7(b5) Sol

**//: Do mim
Resus4 Re Rem
Lam (Sol) :// Lam**



02.

Dime, Señor

2.1 Reflexión

Todas las personas han pasado por etapas difíciles, y todos tienen una cruz que deberán cargar en algún momento o tal vez durante toda su vida. Independiente de cuál sea, cómo se exprese o qué magnitud tenga, sin duda será un pesar, a veces tan grande que no sería posible soportarlo sin la fuerza que Dios nos da. En Él podremos encontrar el descanso inagotable cada vez que nos veamos superados por esta carga.

Dios nunca nos haría pasar por algo si supiera que no tenemos la posibilidad de afrontarlo ayudados por su gracia, y mucho menos nos enviaría una carga para hacernos el mal. Sin duda que los dolores y contrariedades son difíciles, y claro está que nuestras propias fuerzas no son suficientes para resistirlo. Por lo mismo, Él nos invita a que pidamos la ayuda y gracia que nos falta para levantarnos y seguir, como el mismo Jesús lo hizo en el camino al Calvario.

Dime, Señor se interpreta de manera muy personal e íntima, puesto que se trata de una reflexión profunda que viene desde el alma herida pero esperanzada, desde lo más interior de cada uno y donde nos encontramos más cercanos a Dios y más seguros en su misericordia. Además, se expresa como una petición de los hombres a Cristo para que se haga presente en sus vidas, especialmente en los momentos de dificultad y dolor, entendiendo que Él nos quiere tal como somos, con nuestras fortalezas y defectos, porque es Dios mismo quien nos creó únicos, y nos mandó diferentes cruces sabiendo que con su ayuda y fuerza seremos capaces de levantarnos y andar en el camino de la santidad.

Una vez que obtenemos de Dios la fuerza para seguir adelante, vemos que la cruz en nuestro camino ya no es más un dolor, sino una fuente de luz, de esperanza y crecimiento personal, y también otra manera de entender el infinito amor que Dios tiene por nosotros, y que nos hace inmensamente felices cuando estamos cerca de Él, del mismo modo que lo fue la Cruz de Jesús.

Solistas

Javier Elorrieta, Esperanza Duarte y Tomás Lagos

Acordes: [Sisus4] [Sol#] [La9/Fa#]

2.2 Letra y acordes

Dime, Señor

Letra: Javier Elorrieta

Música: Agustín Torrealba y Javier Elorrieta

Arreglo: Javier Fasce y Cristóbal Fasce

Dime, Señor
Quiero volver a escuchar tu voz
Habla, dime dónde estoy
Dime, Señor
Sabes lo que siente mi corazón
Aparece, no te encuentro hoy.

Quiero entregarte todo lo que soy
Te ofrezco mi paz.

**¡Qué Cruz me has enviado!
¡Qué inmenso dolor en mi alma!
Tal como soy, me entrego
Eres Tú quien me quiere así
Mi corazón
Encuentra el descanso en Ti
Dime, Señor, que vienes
A quedarte junto a mí.**

Dime, Señor
Que no es imposible soportar
La cruz que nos envías
Dime, Señor
Que lo mejor del hombre hay
que sacar
A pesar de las heridas.

Quiero tomar la fuerza de tu altar
Con amor y bondad.

**¡Qué Cruz me has enviado!
¡Qué inmenso dolor en mi alma!
Tal como soy, me entrego
Eres Tú quien me quiere así
Mi corazón
Encuentra el descanso en Ti**

↓

Intro: do#m Si La
Sisus4/Sol# do#m
Si La

Mi Si
La Si Mi Si
La Si
Mi Si
La Si Mi Si
La Si

La Si Do#m Sisus4/Sol#
La Si

**Mi La9/Fa#
Sisus4/Sol# La
Mi La/Fa#
Sisus4/Sol# La
La9/Fa# Sisus4/Sol#
La Si
Do#m Sisus4/Sol#
La Si Do#m Si La**

Mi Si
La Si Mi Si
La Si
Mi Si
La Si Mi
Si
La Si

La Si Do#m Sisus4/Sol#
La Si

**Mi La9/Fa#
Sisus4/Sol# La
Mi La/FA#
Sisus4/Sol# La
La9/Fa# Sisus4/Sol#
La Si**

↓

**Dime, Señor, que vienes
A quedarte junto a mí.**

**¡Qué luz me has enviado!
¡Qué inmenso amor en mi alma!
Tal como soy me entrego
Eres Tú quien me quiere así
Mi corazón
Encuentra el descanso en Ti
Dime, Señor, que vienes
A quedarte junto a mí.**

**Do#m Sibus4/Sol#
La Si Do#m Si**

**Mi La9/Fa#
Sibus4/Sol# La.
Mi La/Fa#
Sibus4/Sol# La
La9/Fa# Sibus4/Sol#
La Si
Do#m Sibus4/Sol#
La Si La Misus4 Mi**



03.

Mensaje de Jesús

3.1 Reflexión

Dejarnos guiar por Dios, confiando en que Él nos cuida y se ocupa de todo, es el mensaje que Jesús nos quiere transmitir.

En nuestra vida agitada, llena de incertidumbres y complicaciones, muchas veces no sabemos qué hacer. Rezamos a Dios pidiéndole que las cosas se resuelvan según nuestro querer. Cansamos nuestro corazón con preocupaciones, intentando buscar por nuestra cuenta las explicaciones para todo.

Pero Jesús nos pide abandonarnos en Él. Aunque nos cueste soltar y desapegarnos de nuestras seguridades, nos invita a confiar en su amor y sabiduría, seguros de que Él tiene un plan y se encargará de poner cada cosa en su lugar.

Dios que es Padre y nos ama, sabe lo que es mejor para cada uno. Él anhela que pongamos nuestra libertad y voluntad en sus manos, porque todo es más claro cuando nuestra esperanza está puesta en Él. Esta canción nos invita a abrir el corazón a esa promesa de amor y decir con calma: Jesús, confío en Ti.

Solista

Mario Conti

Acordes: [Soladd4] [Do/Sol] [Domaj7]

3.2 Letra y acordes

Mensaje de Jesús

Letra: Oración de abandono del Padre Dolindo Ruotolo
(adaptación Sophie Berthet).

Música: Sophie Berthet

Arreglo: Andrés Amenábar

¿Por qué te confundes y te agitas
Ante los problemas de la vida?
Déjame el cuidado de tus cosas
Todo irá mejor.

Abandónate a lo alto
Todo se resolverá con tranquilidad
Según lo que digo
Cierra los ojos del alma
Y dime con calma:
Jesús, confío en Ti.

**Evita las preocupaciones angustiosas
Y los pensamientos de lo que vendrá.
No dificultes mi plan con tus ideas,
Déjame ser Dios, y actuar con libertad
Abandónate confiadamente y
Dime siempre
Jesús, confío en Ti.**

Tus razonamientos e ideas
A tu corazón desesperan
Ven a descansar en mis brazos
Sin miedo porque Yo te amo.

Si sientes que todo es peor
A pesar de tu oración
No te agites exigiendo que
cumpla tus deseos
Cierra los ojos del alma,
Repite con calma: Jesús, confío en Ti.

El maligno solo quiere agitarte,
Angustiarte y quitarte la paz.
Entrégate a mí.

↓

Intro: Sol Do Mim Re Do
Resus4 Re
Sol Do9 Sol Re

Sol Do
Mim Re
Sol Do
Mim Re

Sol Do
Mim Re Do
Do Re
Do Re
Do
Re

**Sol Do Mim
Re Do Re
Sol Do Mim Re
Do Re
Sol Re Do
Do Domaj7 Re
Sol Do Mim Re**

Sol Do
Mim Re
Sol Do
Mim Re

Sol Do
Mim Re Do
Do Re
Do Re
Do Re
Do Re

Mim Re Do
Mim Re Do
Re

↓

**Preciso manos libres para obrar
Confía en mi voluntad.
Mis acciones
son conforme a tu abandono
Y confianza puesta en mí.**

**Duerme tranquilo no temas
Y grandes milagros verás,
Lo prometo por mi amor.
Lo prometo por mi amor.**

Sol Do Mim
Re Do Re
Sol
Do Mim
Re Do

Mim Re Do
Mim Re Do Re
Sol Do Mim Re (x2)
Sol Soladd4 Do/Sol Sol



04. Jairo

4.1 Reflexión

A menudo la vida nos pone pruebas y debemos enfrentarnos a situaciones adversas. Estos momentos de dolor y angustia pueden generar dudas y confusiones en nuestra fe, además de un gran daño en nuestro corazón. En esos tiempos difíciles es donde más tenemos que cultivar nuestra fe, pues es la clave para un verdadero encuentro con Jesús, un encuentro que nos permita sanar de verdad y mantenernos cerca de Él.

Cuando los problemas no parecen tener solución y nuestro deseo de tener una vida plena pueda verse nublado por los momentos difíciles que tenemos que afrontar, siempre debemos recordar que para Dios nada es imposible, siempre en Él se encuentra la fuerza, una fuerza renovadora que nos impulsa siempre a seguir adelante. "Incluso el pecado -dice el Papa Francisco-, incluso el corazón momificado, para Jesús nunca es la última palabra, porque Él nos ha traído la infinita misericordia del Padre. E incluso si hemos caído, su voz tierna y fuerte nos alcanza: «Yo te digo: ¡Levántate!»" (S. S Francisco, *Ángelus del domingo 1 de julio de 2018*).

Jairo, al igual que nosotros, se vio abrumado entre tantas dificultades, pero con mucha fe acudió a Jesús para que sanara a su hija. Contemplemos con esta canción la escena bíblica que nos regalan tres evangelistas (Mateo 9, 18-26; Marcos 5, 21-43; Lucas 8, 40-56), para que el testimonio de fe de Jairo y la hemorroísa nos sirva de ejemplo, y la misericordia del Jesús ilumine nuestra vida.

Solistas

Sebastián Hernández, Joaquín Evens y Ignacio Arteaga

Acordes: [La/Fa#]

4.2 Letra y acordes

Jairo

Letra y Música: Agustín Torrealba

Arreglo: Josefina Jullian

Como un huracán soplaba el viento
Se encontraba a la orilla del mar
Se le acerca un hombre que sufría
La muerte la viene a visitar.

Al verle cayó a sus pies rendido
Solo pedía un milagro más
Que salvara a su pequeña hija
Que le diera un respiro más
Lo siguió entremedio de la gente
Para dar con ella y su dolor
Y tocó el ropaje otra sufriente
Inmediatamente se sanó.

Pero ya era tarde para Jairo
Su querida hija falleció
Para qué molestar al maestro
Toda esperanza se acabó.

El maestro respondió no temas
Solamente tienes que confiar
La niña no ha muerto, está dormida
No se por qué se alborotan
La tomó de la mano y le dijo
Ven, levántate y caminarás
Y al instante Jairo dio un suspiro
Su pequeña volvió a caminar.

Y llenando de estupor la casa
El maestro volvió a navegar
La muchacha ya volvió a la vida
Y la vida a Jairo una vez más
Y la vida a Jairo una vez más.

Cejillo III

Intro: La La/Fa# La
La/Fa# (x2)

La La/Fa# La La/Fa#
La La/Fa# Misus4 MI
Sim fa#m
Re Misus4 Mi

La La/Fa# La La/Fa#
La La/Fa# Misus4 MI
Sim fa#m
Re Misus4 Mi
Sim fa#m
Re La
Sim fa#m
Re Mi

La La/Fa# La La/Fa#
La La/Fa# Misus4 Mi
Sim fa#m
Re Misus 4 Mi

La La/Fa# La La/Fa#
La La/Fa# Misus4 Mi
Sim fa#m
Re Mi
Sim fa#m
Re La
Sim fa#m
Re Misus4 Mi

La La/Fa# La La/Fa#
La La/Fa# Misus4 Mi
Sim fa#m
Re Misus4 Mi
Misus4 Mi

Final: La La/Fa# La
La/Fa# La La/Fa# La



05.

Aumenta mi fe

5.1 Reflexión

En el camino de nuestro seguimiento a Cristo, constantemente nos encontramos con caídas y tropiezos. Pero es allí cuando no debemos desanimarnos, sino decir con Tomás: "Creo, Señor, pero aumenta mi fe" (Mc 9, 14-29). Sólo confiando en la gracia, que es un don recibido de Dios, podremos levantarnos con renovado ardor, sin perder la esperanza en que todo cristiano es por definición: un pecador perdonado.

Debemos pedir esa fe que nos ayude a creer verdaderamente en que Jesús siempre estará allí para levantarnos, para suplir nuestras inconsistencias, para darnos la fuerza y el aliento que necesitamos para continuar el camino, para no dejarnos ganar por la desesperanza que hace a tantos abandonar el camino por creerse "no aptos" para el llamado a la santidad. Necesitamos fe para convencernos que el camino no es nuestro sino suyo, pues es Él quien nos llama y quien nos espera al final, y no espera de nosotros perfección si no amor. Necesitamos fe para ponernos en sus manos, confiando en que Él conoce nuestros esfuerzos, y sabrá multiplicarlos como hace crecer el grano de mostaza. Lo que debemos hacer es decirle humildemente: Creo, Señor, pero aumenta mi fe.

Solistas

Carolina Valdés y Clarita Arnolds

Acordes: [Soladd4] [Rem/Do] [Fa#m/Mi] [La/Do#]
[Remaj7]

5.2 Letra y acordes

Aumenta mi fe

Letra y Música: Astrid Duque
Arreglo: Juan Guillermo Negrete

Rendida ante tu presencia, mi Señor
pido la gracia de la conversión
transforma mi corazón
De piedra en carne que
pueda latir al ritmo de tu amor.

Es frágil mi fuerza y débil mi ardor
inútil mi paso si sola yo voy
Escucho confiada tu voz
Alfarero que con tu perdón
Transformas a mi interior.

**Creo, Señor, pero aumenta mi fe
Tu gracia impulse mi vida
Solo en Ti hallaré fuerza para
levantarme y seguirte a Ti
Creo Señor, pero aumenta mi fe
Que sea tuya mi vida
Llena mi alma que anhela amarte
y entregarse enteramente a Ti
y quiere vivir junto a Ti.**

Tú me conoces y al ver mi dolor
Acoges mis miedos das vida a mi ardor
Recibe mi esfuerzo
que quiere elevarse como incienso
hacia tu altar de amor.

Quédate conmigo, mi dulce Señor
Conduce mis pasos también mi misión
Que busque tu rostro con fuerza
y nunca me aparte de tu corazón.

↓

Intro: [partituras]

Do Sol/Si Lam
Fa La7 Rem Rem/Do
Sol/Si Mi7
Lam Lam/Sol Fa Do/Mi
Rem7 Fa Soladd4 Sol

Do Sol/Si Lam
Fa La7 Rem Rem/Do
Sol/Si Mi7 Lam
Lam/Sol Fa Do/Mi Rem7
Fa Soladd4 Sol

**Fa Sol Do Lam
Fa Sol Mim7 Lam
Rem7 Sol Lam Lam/Sol Fa
Do/Mi Rem7 Fa Sol
Fa Sol Do Lam
Fa Sol Mim7 Lam
Rem7 Sol Lam Lam/Sol Fa
Do/Mi Rem7 Fa Sol
Fa Sol**

Interludio: [partituras]
(Famaj7 Fa9 Sol/Mi Lam
Lam/Sol Do/Mi Fa Sol*)

Do Sol/Si Lam
Fa La7 Rem Rem/Do
Sol/Si Mi7
Lam Lam/Sol Fa Do/Mi
Rem7 Fa Soladd4 Sol

Do Sol/Si Lam
Fa La7 Rem Rem/Do
Sol/Si Mi7 Lam Lam/Sol
Fa Do/Mi Rem7 Fa Soladd4
Sol

↓

Creo, Señor, pero aumenta mi fe
Tu gracia impulse mi vida
Solo en Ti hallaré fuerza para
levantarme y seguirte a Ti
Creo Señor, pero aumenta mi fe
Que sea tuya mi vida
Llena mi alma que anhela amarte
y entregarse enteramente a Ti
y quiere vivir junto a Ti.

Por tu amor y misericordia
Concédeme la gracia y tu perdón
eres mi Señor y mi fuerza
Puedo todo si contigo estoy.

Creo, Señor, pero aumenta mi fe
Tu gracia impulse mi vida
Solo en Ti hallaré fuerza para
levantarme y seguirte a Ti
Creo Señor, pero aumenta mi fe
Que sea tuya mi vida
Llena mi alma que anhela amarte
y entregarse enteramente a Ti
y quiere vivir junto a Ti.

Fa Sol Do Lam
Fa Sol Mim7 Lam
Rem7 Sol Lam Lam/Sol Fa
Do/Mi Rem7 Fa Sol
Fa Sol Do Lam
Fa Sol Mim7 Lam
Rem7 Sol Lam Lam/Sol Fa
Do/Mi Rem7 Fa Sol
Fa Sol Do

Fa Sol Do
Fa Sol Do Lam
Fa Sol Mim Lam
Fa Sol Lasus4 La

Re Mi La Fa#m
Re Mi Do#m Fa#m
Sim7 Mi Fa#m Fa#m/Mi Re
La/Do# Sim7 Re MI
Re Mi La Fa#m
Re Mi Do#m Fa#m
Sim7 Mi Fa#m Fa#m/Mi Re
La/Do# Sim7 Re Mi
Re Mi (Remaj7)...

Final: [partituras]



06.

Siempre estaré

6.1 Reflexión

El anhelo de encontrar el sentido, la búsqueda incesante de una respuesta y del encuentro con Dios, es patente al rezar esta canción. Una búsqueda de Dios cuya presencia puede parecernos tan complicada, incluso.

“¿Cómo sigo tus pasos si no se dónde voy?” ... ese verso nos recuerda lo complicado que puede llegar a ser nuestro camino, y a pesar de que creemos que no sabemos dónde encontrarlo, nuestra inquietud persiste.

Al rezar una y otra vez los versos de la canción, revivamos los momentos en que nos hemos sentido hundidos profundamente por nuestras luchas, búsquedas y complicaciones cotidianas, las cuales tantas veces nos agobian.

Con nuestro recuerdo y pensamiento agitado escuchemos el llamado que el Padre nos hace: “No busques más, hijo mío, la respuesta está aquí, en Mí encontrarás esa tranquilidad”. El Señor es quien sale a nuestro encuentro y da respuesta a todas nuestras preocupaciones y búsquedas. La verdad de Dios que nos responde, es en realidad simple frente a todas las cosas que consideramos tan difíciles.

Probablemente, el camino que tengamos que recorrer en nuestra vida siempre sea así: estrecho y confuso (Mt 7, 13-14). Pero de la mano de Dios, que siempre estará con nosotros, podremos encontrar el sentido y la dirección correcta a nuestra vida, con la paz del corazón fundada en Jesús si buscamos primero el Reino de Dios pues todo lo demás se nos dará por añadidura (Mt 6, 33).

Aprovechemos, también, este tiempo para “reflexionar sobre el significado de la vida, con la certeza de que sólo en Cristo y con Cristo encontramos una respuesta al misterio del sufrimiento y de la muerte. No fuimos creados para la muerte sino para la vida, la vida eterna”. (S. S Francisco, *Mensaje para la Campaña de Fraternidad de 2020 de la Iglesia en Brasil del 26 de febrero del 2020*).

Solistas

María Irarrázabal y José Domingo Spoerer

Acordes: [Soladd4] [Famaj7]

6.2 Letra y acordes

Siempre estaré

Letra y Música: Isabel Ríos y Alexandra Barceló

Arreglo: Antonio Batlle

Hoy frente a Ti
Buscando una respuesta
Sigo aquí
Esperando que se abra una puerta.
¿Cómo sigo tus pasos
si no sé donde voy?
Con un futuro incierto
para mostrar lo que soy.

Quiero seguirte ciegamente
Hoy quiero levantarme y ser valiente.

**No busques más, hijo mío
La respuesta esta aquí
En Mí encontrarás esa tranquilidad
Dame tus miedos, no te dejaré
Sigue mis pasos, Yo te guiaré
Enciende tu fuego, levántate
Contigo siempre estaré.**

Aquí en un mundo vacío
sin saber dónde ir
Quiero encontrar donde miro
Tu amor reflejado a mí.

Dame, Señor, la humildad
para ver tu presencia en los demás
Y así servirte, Señor,
Ser tu instrumento y sentir
que aquí estás.

Quiero seguirte ciegamente
Hoy quiero levantarme y ser valiente.

**No busques más, hijo mío
La respuesta esta aquí
En Mí encontrarás esa tranquilidad
Dame tus miedos, no te dejaré
Sigue mis pasos, Yo te guiaré
Enciende tu fuego, levántate
Contigo siempre estaré.**

Intro: Do Rem
Mim Fa (x4)

Do Rem
Mim Fa
Do Rem
Mim Fa
Do Rem
Mim Fa
Do Rem
Mim Fa

Rem Soladd4 Sol
Famaj7 Soladd4 Sol

**Do Fa
Do Fa
Do Fa Do Soladd4 Sol
Do Solm
Do Fa Sol
Do Solm
Fa Sol Do (intro)**

Do Rem
Mim Fa
Do Rem
Mim Fa

Do Rem
Mim Fa
Do Rem
Mim
Fa

Rem Soladd4 Sol
Famaj7 Soladd4 Sol

**Do Fa
Do Fa
Do Fa Do Soladd4 Sol
Do Solm
Do Fa Sol
Do Solm
Fa Sol Do (intro)**



07.

Vivo en él

7.1 Reflexión

Esta canción nos recuerda que somos templo del Espíritu Santo, que en todos sin excepción vive Jesucristo. Nos pide que nos pongamos a su disposición y respondamos radicalmente al llamado de ser fieles instrumentos de su amor, para que sea Él quien camine por el mundo.

Muchas veces somos incapaces de ver el rostro de Cristo en el prójimo porque no queremos levantar la vista. Ese rostro que está en cada hermano, tan cercanos a nosotros. No hay que ir muy lejos para encontrar la cara del Señor y responder a la vocación de servicio que se nos ha encomendado, pero tantas veces dudamos de la bondad de Dios debido a nuestra ceguera.

Pero Jesús es claro y nos dice: “porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme. Entonces los justos le responderán: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, ¿y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, ¿y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?» Y el Rey les dirá: «En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis»” (Mt 25, 35-40).

Somos Cristo para el otro si Él habita en nosotros, pero debemos dejarlo actuar en nosotros para que nos renueve por su gracia. Nuestro actuar debe estar movido por el amor para

impactar en la vida de los demás. Cristo es quien ama y quien se deja amar. Vive en aquel que nos tiende una mano y en el pobre que mendiga el amor y la misericordia del Señor.

Solistas

Andrés Palomer, María del Pilar Costabal, María Ignacia Valdés y Francisca Infante

Acordes: [Re9/Fa#] [Lasus4] [La#dim] [Solm6]

7.2 Letra y acordes

Vivo en él

Letra: Nicolás Parra

Música: Manuel Lorca

Arreglo: Valentina Varas

Levántate, despierta
Es tu hermano quien te espera
Su corazón está herido
Si no aceptas el suyo,
no aceptas el mío.

Observa más allá
Hoy sano tu ceguera
Es cierto que hay grietas
Pero es más grande su bondad.

¿Acaso no me ves?
Cada día vivo en él
Mi corazón se agita
Cada vez que lo evitas.

**Abrázalo fuerte, abraza con amor
Y verás lo que hago en su corazón.
Lo que le hiciste al más pequeño
me lo hiciste a Mí.
Abrázalo fuerte, abraza con amor
Y verás lo que hago en su corazón.**

No recorras tanto camino
No me busques ahí afuera
En tu hermano te espero
Ven, escucha y date cuenta.

¿Acaso no me ves?
Cada día vivo en él
Mi corazón se agita
Cada vez que lo evitas.

**Abrázalo fuerte, abraza con amor
Y veras lo que hago en su corazón.
Lo que le hiciste al más pequeño
me lo hiciste a Mí.
Abrázalo fuerte, abraza con amor
Y verás lo que hago en su corazón.**

↓

Intro: Re Sol Re Sol

Re Sol
Re Sol
Re Sim
Fa#m Sol
Re Sol

Re Sol
Re Sol
Re Sim
Fa#m Sol La

Mim Re9/Fa#
Sol La
La#dim sim
sim/La Sol Lasus4 La

**Re Sol Re Sol
Re Sol Lasus4 La La#dim
sim fa#m
Sol Re9
Mim Re9/Fa# Sol
La La# Solm6 Re Sol
Re Sol**

Re Sol
Re Sol
Re Sim
Fa#m Sol La

mim Re9/Fa#
Sol La
La#dim sim
sim/La Sol Lasus4 La

**Re Sol Re Sol
Re Sol Lasus4 La La#dim
sim fa#m
Sol Re9
mim Re9/Fa# Sol
La La# Solm
Sim7 Lasus4 La**

↓

Abrázalo fuerte, abraza con amor
Y verás lo que hago en su corazón.
Lo que le hiciste al más pequeño
me lo hiciste a Mí.
Abrázalo fuerte, abraza con amor.
Y verás lo que hago en su corazón.

Hermano, tarde pero estoy
Quiero más que nunca
Abrazar tu corazón.

Re Sol Re Sol
Re Sol Lasus4 La La#dim
sim fa#m
Sol Re9
mim Re9/Fa# Sol
La La# Solm
Re Sol

Re Sol Re Sol
Re Sol
La# La Sol Solm6 Re



08.

Mi paz y mi consuelo

8.1 Reflexión

¿Quién de nosotros no ha anhelado, después de un día de trabajo, de cansancios y luchas, descansar el corazón junto a un amigo? ¿Quién de nosotros no ha querido, después de un día frío, calentarse junto al fuego? ¿Quién de nosotros no ha esperado la luz después de la noche oscura? *Mi paz y mi consuelo* es la experiencia de encontrar en el amor de Jesús el descanso que reanima, el fuego del amor y la luz de la esperanza.

Esta canción, inspirada en un himno de Vísperas, es una invitación a ir a la casa de Jesús para encontrarnos con la belleza de su rostro, con la dulzura de su bondad. Es sentir, al fin de día, el soplo de la suave brisa del Espíritu Santo que nos llama a entregar a Dios todo lo que somos y tenemos, y nos llama a dejarnos conducir, en el mar de la vida, hacia el puerto eterno donde nuestro amado Jesús nos espera.

Solistas

Rosario Valdés, Emilia Azócar y Sebastián Pineda

Acordes: [Iam6/Fa#] [Mi7b11sus2]-[MI9]
[MI9] [Remaj7] [Solmaj7]

8.2 Letra y acordes

Mi paz y mi consuelo

Letra y Música: Camila Vilas

Arreglo: María de los Ángeles Miranda y Joaquín Evens

Cae la tarde
Es el fin de la jornada.
Busco tu presencia,
Vengo a tu casa.
Quiero ofrecer
Mis manos cansadas.

Y cuando la luz
De este día ya se apaga.
Y las sombras de la noche abren
sus alas.
Vengo a renovar.
El calor de tu gracia.

**Tú eres mi paz y mi consuelo.
Mi vida ponerla en Ti yo quiero.
Aleja de mi todo miedo.
Tú eres mi paz y mi consuelo.
Mi vida ponerla en Ti yo quiero.
Conduce mi barco a tu puerto,**

Mi Señor.

Tú me miras
y en tu hermoso rostro encuentro.
Sostienes
Y en tu dulce
y eterno amor espero.

**Tú eres mi paz y mi consuelo.
Mi vida ponerla en Ti yo quiero.
Aleja de mi todo miedo.
Tú eres mi paz y mi consuelo.
Mi vida ponerla en Ti yo quiero.
Conduce mi barco a tu puerto,**

Mi Señor.

Intro: Lamaj7 Fa#m7
Lamaj7 Fa#m7 lam6/Fa#
Mi7b11sus2-[MI9]

Lamaj7
Fa#m7
Lamaj7
Fa#m7
Do#m7
lam6/Fa# Mi7b11sus2-[MI9]

Lamaj7
Fa#m7
Lamaj7
Fa#m7
Do#m7
lam6/Fa# Mi7b11sus2-[MI9]

**Remaj7 Mi7 Fa#m
Remaj7 Mi7 Fa#m
Solmaj7 Misus4 Mi9
Remaj7 Mi7 Fa#m
Remaj7 Mi7 Fa#m
Solmaj7 Misus4
Mi7b11sus2-[MI9]
(intro)**

Lamaj7
Fa#m7
Do#m7
Remaj7
Mi7b11sus2-[MI9] Lamaj7

**Remaj7Mi7 Fa#m
Remaj7 Mi7 Fa#m
Solmaj7 Misus4 Mi9
Remaj7 Mi7 Fa#m
Remaj7 Mi7 Fa#m
Solmaj7 Misus4
Mi7b11sus2-[MI9]
(intro)**



09.

Mi confianza en Ti

9.1 Reflexión

El ser humano es una criatura compleja, difícil de comprender. Con facilidad caemos en la confusión, la desesperanza y la angustia de sentirnos solos o vacíos. Los tormentos del alma nos impiden ver con claridad y nuestra fe se debilita. El mundo puede confundirnos aún más, convenciéndonos de que esa idea es real, como si realmente estuviéramos solos, y que nuestra vida no tiene mayor trascendencia que sobrevivir unos cuantos años en esta tierra sacándole el mayor provecho progresista o exitista.

Sin Cristo es fácil caer en la tentación de ver así nuestra vida, pero la buena noticia es que Él viene a salvarnos. El amor de Dios hecho hombre, el amor del Cordero crucificado y resucitado por amor nos abre los ojos.

Dios viene a transformarnos por completo, a darnos vida. En Dios nuestros temores y angustias encuentran la paz. Cuando nos atrevemos a mirar a Dios a los ojos y nos dejamos mirar por Él, encontramos una mirada de amor, una mirada que hace nuevas todas las cosas, todo lo que creíamos ser, y así la vida vuelve a empezar, comenzamos realmente a vivir.

En sus brazos todo cobra sentido, hasta las oscuridades y tormentas de este mundo, hasta el peor de los dolores encuentra un sentido de amor en Cristo. Cuando nos dejamos abrazar por Él nuestra existencia cambia radicalmente y se llena del gozo de sabernos hijos amados. Seguimos siendo pequeños y débiles, no dejamos de ser criaturas, pero somos criaturas de Dios.

En Dios nuestra pequeñez es la más grande de nuestras virtudes si nos dejamos guiar por Él para llegar a ser lo que Él quiere que seamos. María es la más pequeña y precisamente por eso es la más grande de todas. Si ponemos nuestra confianza y nuestra fe ciegamente en el Señor, entregándonos totalmente, con todo lo que somos, lo que fuimos y seremos, y damos nuestro "Sí" a su plan, igual que nuestra Madre, Él hará maravillas con nosotros.

Solistas

Diego Olivos, Francisco Ayala, María José Valenzuela y Antonio Errázuriz

Acordes: [Lamadd9] [sim7(b5)] [FA(#11)] [Soladd4]

9.2 Letra y acordes

Mi confianza en Ti

Letra y Música: Manuel Lorca

Arreglo: Matías Valenzuela

A veces me siento tan solo,
tan débil, pequeño
Mis debilidades me agobian,
mis faltas me alejan de Ti
No siento esperanza,
el miedo me inunda,
el camino oscuro se ve
El mundo no me habla de Ti,
solo estoy.

Es cuando te busco, Señor.
Es cuando me pones de pie
Me levantas del suelo y me abrazas
con tu amor.

**Y en tus brazos yo puedo descansar
Tu mirada me habla de amor
Por eso es que puedo poner
mi confianza en Ti
Porque es en Ti
donde encuentro la paz
Tú me conduces, me vas a guiar
Creo y confío ciegamente.**

María, me ayudas también
a encontrar a tu Hijo
Tus ojos me miran y acogen
con tu bondad
María, yo soy tu instrumento,
estoy a tu disposición
Te entrego mi vida y mi alma. Mi historia
y mi fe.

**/: Y en tus brazos yo puedo descansar
Tu mirada me habla de amor
Por eso es que puedo poner
mi confianza en Ti
Porque es en Ti
donde encuentro la paz
Tú me conduces, me vas a guiar
Creo y confío :/**

(creo en Ti) ciegamente.

Intro: Lamadd9
Lamadd9/Sol Lam9/Fa
lam lam/sol lam9/fa

Lamadd9 Lamadd9/Sol
Lam9/Fa
Lam Lam/Sol
FA(#11)
Rem7
Sol
Do Sol/Si Lam
FA(#11) sim7(b5)
Mi Mi7

Lam7 Sol/Si Do
Fa Sol Do
Sib sim7(b5)
Misus4 MI

Lamadd9 Lamadd9/Sol Fa
Lam Lam/Sol Fa
Rem7 Soladd4 Sol
Do Sol/Si Lam
Lam/Sol Rem7
(...) Mi
Lam Mi Lam
Lam/Sol Fa Rem7 Soladd4
Misus4 Mi (intro)

Lamadd9 Lamadd9 /Sol
Lam9/Fa
Lam Lam/Sol
FA(#11)
Rem7 Sol
Do Sol/Si Lam
FA(#11) sim7(b5)
Misus4 MI

**/: Lamadd9 Lamadd9/Sol Fa
Lam Lam/Sol Fa
Rem7 Soladd4 Sol
Do Sol/Si Lam
Lam/Sol Rem7
(...) Mi
Lam Mi Lam
Lam/Sol Fa Rem7
1. Misus4 Mi:/
2. Sol Sol/Mi Mi (intro)**



10.

Vas conmigo

10.1 Reflexión

Muchas veces nos sentimos perdidos, solos y tristes. Y no sabemos por qué ni cómo podemos salir de ese vacío. Buscamos tener paz, pero no encontramos descanso en ninguna parte. Hasta que Él nos vuelve a encontrar. Nos levanta, nos abraza y nos devuelve esa paz.

Él es la respuesta a nuestro desamparo, a nuestras dudas e inseguridades. Cristo nos da la alegría para vivir el día a día y para enfrentar las dificultades acompañándonos en todo momento. Porque Él va con nosotros. Nos lleva de la mano, nos conduce y nunca jamás nos deja solos. Nos conoce más que nosotros mismos y nos quiere ver contentos, disfrutando y "fabricando" la vida -como enseña el Papa Francisco-. Luchando ante los obstáculos. Y así, con Él, estamos bien. Estamos seguros. Podemos enfrentar todo aquello que nos depare la vida, al servicio de los demás. Sin miedo, sin angustia. Confiados en su compañía y en los planes de su infinito amor por nosotros.

Solistas

Manuela Donoso, Bernardita Hubner, Sebastián Pineda y Benjamín Ochagavía

Acordes: [Mimadd9] [re#dim]

10.2 Letra y acordes

Vas conmigo

Letra: Javier Elorrieta

Música: Agustín Torrealba y Javier Elorrieta

Arreglo: Juan José Willumsen

Vueltas de mil pesares
sin poder dormir
No podía entender
mi tristeza al vivir
Y me siento cansado, no hay rumbo
¿Dónde gira el mundo de hoy?

Quiero entonces vivir
solo mi voluntad
Sin ayuda me quiero
poder levantar
Y me siento perdido, sin un foco
Me siento tan poco, y conozco tu voz.

**Ahora me doy cuenta
Cuando voy a tu encuentro
Que Tú eres el centro
Que Tú eres mi fuerza
Me levantas una vez más,
Tú vas conmigo
Me das otra oportunidad.**

Me conoces, me esperas,
me dejas seguir
Es por eso que extiendes
tu mano hacia mí
Y aunque a veces me alejo,
estás siempre
Me haces valiente, me quieres feliz.

**Ahora me doy cuenta
Cuando voy a tu encuentro
Que Tú eres el centro
Que Tú eres mi fuerza
//: Me levantas una vez más,
Tú vas conmigo
Me das otra oportunidad ://**

Intro: Mimadd9 Sol
Lam (x4)

Mimadd9 Sol
Lam Mimadd9 Sol Lam
Mimadd9 Sol
Lam Mimadd9 Sol Lam
Re Si7 Mim Mim7
Do Sol/Si Re Resus4 Re

Mimadd9 Sol
Lam Mimadd9 Sol Lam
Mimadd9 Sol
Lam Mimadd9 Sol Lam
Re Si7 Mim Mim7
Do Sol/Si Re Resus4 Re

**Sol Re/Fa#
Do Re
Sol Re/Fa#
Do Re
Re#dim SI7 Mim Re Do
Do Sol Re/Fa#
Re#dim SI7 Mim Re Do
Sol/Si Re
Mimadd9 Sol Lam (x2)**

Mimadd9 Sol
Lam Mimadd9 Sol Lam
Mimadd9 Sol
Lam Mimadd9 Sol Lam
Re Si7 Mim
Mim7
Do Sol/Si Re Resus4 Re

**Sol Re/Fa#
Do Re
Sol Re/Fa#
Do Re
Re#dim SI7 Mim Re Do
Do Sol Re/Fa#
Re#dim SI7 Mim Re Do
Sol/Si Re**

Final: Mimadd9



11.

Anclado en Ti

11.1 Reflexión

Con mucha frecuencia nos hace falta volver a poner a Cristo al centro, anclarnos en Él. Cuántas veces descuidamos nuestra relación personal con Dios y tratamos de afrontar los problemas cotidianos por nuestros propios medios, cuando en realidad es poco lo que podemos hacer por nuestra cuenta. Aun teniendo esto claro es difícil entender el sentido de nuestras tormentas. Quizás tratamos de volver a Él porque un anhelo en el fondo del corazón quiere su paz, pero lo intentamos por medios que no nos sirven tanto...

¿Cómo puedo anclarme en Cristo? El Señor se nos regala de muchas formas que a veces no aprovechamos al máximo: sucesos cotidianos, la Biblia, la oración, los sacramentos, personas que pueden ayudarnos. ¿Qué tormentas tengo hoy y de qué forma concreta puedo anclarme en Cristo para encontrar su calma?

Esta ausencia de Cristo también se advierte en nuestra sociedad, y en ese sentido, anclarse en Él es también un llamado comunitario. Muchas veces los católicos, que ya hemos conocido a Cristo, olvidamos que todos estamos llamados a vivir felices en Dios y que nuestra vida y nuestro aporte a la sociedad no puede estar desligado de nuestra fe.

Pues bien, "la multiforme acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural destinada a promover el bien común encontrará cristianos legítimamente en diferentes veredas, en partidos o grupos diversos, pero esto jamás

puede impedirnos trabajar juntos, como hermanos e hijos de una misma tierra, por el bien común de Chile” (Mons. Celestino Aós, Arzobispo de Santiago, *Carta Pastoral del Arzobispo de Santiago del viernes 6 de marzo de 2020*). Aunque vayamos a equivocarnos, propongámonos firmemente y pidámosle a Dios con mucha fe, no olvidar que todos somos hermanos porque somos hijos de Dios.

Solistas

Joaquín Vásquez, Francisca Vásquez y María José Chadwick

Acordes: [Siadd11] [Dodim] [Sisus4] [do#m7]

11.2 Letra y acordes

Anclado en Ti

Letra: Nicolás Parra

Música: Tomás Prieto

Arreglo: Joaquín Evens

Me es difícil hablarte, Jesús
si no logro escucharte primero.
Me es difícil mirarte de frente
Con mi alma caída nuevamente.

Intento y no puedo sentirte
Desde mi tierra te veo pasar
Háblame fuerte, Jesús
Para verte en un trozo de pan.

Que nada me quite tu alegría, Jesús.
Sólo en Ti, yo venzo mis temores
En tus llagas mi resurrección.

Anclado en Ti, Señor
La tormenta se hace calma
Anclado en tu corazón
Es que sanan todas mis heridas
Anclado en Ti, Señor
Tiene sentido el tropezar.

Tus brazos inmóviles
Son los que construyen el sentido
De decirle a cada hermano
Vamos juntos amigo, Él es el camino.

Hoy quiero volver a tu Cruz
Es ahí donde habita la esperanza
Mi vida en tus manos, Jesús
Ciegamente pongo mi confianza.

Que nada me quite tu alegría, Jesús
Sólo en Ti, en nuestra intimidad
es que me logro levantar.

↓

Cejillo I

Intro: La9(La) Siadd11
do#m (x4)

La9(La) Siadd11 do#m
La9(La) Siadd11 do#m
La9(La) Siadd11 do#m
La9(La) Siadd11 do#m
La9(La) Siadd11 do#m

La9(La) Siadd11 do#m
La9(La) Siadd11 do#m
La9(La) Siadd11 do#m
La9(La) Siadd11 do#m

sol#m La9 Mi Sibus4
sol#m La9 Mi
Sibus4 Siadd11

Mi Sibus4
La9 Mi
Mi Sibus4
La9 Sibus4
Dodim do#m7 Sibus4
La9 Sibus4 (intro)

La9(La) Siadd11 do#m
La9(La) Siadd11 do#m
La9(La) Siadd11 do#m
La9(La) Siadd11 do#m
La9(La) Siadd11 do#m

La9(La) Siadd11 do#m
La9(La) Siadd11 do#m
La9(La) Siadd11 do#m
La9(La) Siadd11 do#m

sol#m La9 Mi Sibus11
sol#m La9 Mi
Sibus4 Siadd11

↓

Anclado en Ti, Señor
La tormenta se hace calma
Anclado en tu corazón
Es que sanan todas mis heridas
Anclado en Ti, Señor
Tiene sentido el tropezar.

Anclado en Ti, Señor
La tormenta se hace calma
Anclado en tu corazón
Es que sanan todas mis heridas
Anclado en Ti, Señor
Tiene sentido el tropezar.

Mi Sesus4
La9 Mi
Mi Sesus4
La9 Sesus4
Dodim do#m7 Sesus4
La9 Sesus4

A capela



12.

Cristo, mi paz

12.1 Reflexión

Tal vez uno de los mayores anhelos del hombre actual es alcanzar la paz. En un mundo competitivo, presuroso y desordenado, el deseo de estabilidad o tranquilidad es una constante en el pensamiento y las preocupaciones humanas. Continuamente obramos pensando como si después de solucionar tal o cual cosa seremos tranquilos y felices.

Pero siempre llega el minuto en que la vida nos sorprende, y caemos en la cuenta de que no somos capaces por nuestra propia fuerza de controlar el rumbo de nuestra realidad. Las dificultades y luchas no se acaban nunca, y nuestra vida nos parece una corriente vacía de acontecimientos sin sentido, o un luchar contra una corriente impetuosa imposible de vencer.

Ese es el momento clave para reflexionar sobre lo que somos y hacia dónde vamos. La razón de nuestra existencia. Jesús nos ha dicho: "la paz os dejo, mi paz os doy, Yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tengáis miedo" (Jn 14, 27). Él mismo nos ha prometido la paz, pero no al modo humano como nosotros imaginamos, sino en un sentido radical y trascendente. No se trata de que las dificultades, nuestras luchas y cruces vayan a desaparecer, sino por el contrario, se trata de ver en ellas una oportunidad de encuentro con nuestro Señor, siendo fieles a Él.

Cristo, mi paz nos ofrece una reflexión profunda sobre el misterio del amor de Dios: "es en mis caídas donde te encuentro, Jesús"; "Fuente de misericordia, acoge mi pequeñez"; "Tu

amor transforma mi vida, ahora puedo empezar otra vez, pues Tú eres mi alegría y mi paz". Por su misericordia entendemos que nuestra vida es un camino constante de arrepentimiento para alcanzar la santidad. En definitiva, reconocemos que empapada por el amor de Dios, nuestra vida es diferente. Las dificultades no se acaban, pero las vivimos en la paz de Cristo.

Una paz que no se trata de la indiferencia de que nadie nos moleste, ni de evitar "molestar" al otro. No consiste en la tolerancia egoísta encerrado en uno mismo. Al contrario, como dijo una vez el Card. Silva Henríquez: «"Si quieres la paz, trabaja por la justicia"... Y si alguien nos pregunta: "¿qué es la justicia?" o si acaso consiste solamente en "no robar", le diremos que existe otra justicia: la que exige que cada hombre sea tratado como hombre» (Card. Raúl Silva Henríquez, *Homilía en el Te Deum Ecuménico*, 18 septiembre 1977).

Sin embargo, la paz que tanto ansía nuestro corazón no podrá alcanzarse nunca sólo a través de trabajos económicos o políticos humanos. Sin la fe puesta en Dios, sin construir nuestra vida en Cristo, nuestra búsqueda será infructuosa, egoísta y vana. Dice la Sagrada Escritura: "lo que habéis aprendido y aceptado y oído y visto en mí, practicadlo; y el Dios de la paz será con vosotros" (Flp 4, 8-9).

Pero, "¿qué significa construir vuestra vida en Cristo? Significa dejaros comprometer por su amor. Un amor que pide coherencia en el propio comportamiento, que exige acomodar la propia conducta a la doctrina y a los mandamientos de Jesucristo y de su Iglesia; un amor que llena nuestras vidas de una felicidad y de una paz que el mundo no puede dar (cf. Jn 14, 27), a pesar de que tanto la necesita. No tengáis miedo a las exigencias del amor de Cristo. Temed, por el contrario, la pusilanimidad, la ligereza, la comodidad, el egoísmo; todo aquello que quiera acallar la voz de Cristo que, dirigiéndose

a cada una, a cada uno, repite: «[¡A ti te digo: levántate!]
(Mc 5, 41)» (San Juan Pablo II, *Discurso del Santo Padre Juan Pablo II a los jóvenes en el Estadio Nacional de Santiago de Chile 1987*).

Solistas:

Francisca Vigneaux y María José Chadwick

Acordes: [Fa#m7*] [Remaj7(add9)] [Fadim7] [Fa#m7*/Mi]
[La/Do#] [Famaj7*]

12.2 Letra y acordes

Cristo, mi paz

Letra y música: Manuel Lorca

Arreglo: Danilo Rodríguez

Fuente de misericordia,
acoge mi pequeñez
Tu corazón amoroso,
refugio de mi ser.

Amor que sana aquel
frágil corazón pecador
que vuelve a Ti arrepentido
en busca del perdón.

Y es en mis caídas
donde te encuentro, Jesús
Cuando desvalido me siento,
tu amor me levanta, Señor,
Mi Dios, mi rey, mi paz.

**Te alabo, Señor,
Salvador y Redentor,
Buen Pastor,
Cristo, amigo del pobre,
tu amor transforma mi vida,
ahora puedo empezar otra vez
pues Tú eres mi alegría y mi paz.**

Cuando soy débil soy fuerte,
solo tu gracia me basta
Cristo vives en mí,
ya no vivo para mí.

Hazme instrumento
de misericordia, Jesús
para regalar
tu bondad a los hombres
que lejos están
de Ti, Señor, mi vida.

↓

Cejillo I

//:Fa#m7 Do#m7

Remaj7(add9)://

Fa#m7* Do#m7

Remaj7(add9)

Fa#m7* Do#m7

Remaj7(add9)

Fa#m7* Do#m7

Remaj7(add9)

Fa#m7 Do#m7

Remaj7(add9)

Fadim7 Fa#m7*

Fa#m7*/Mi Remaj7 La/Do#

Fadim7 Fa#m7* Fa#m7*/Mi

Remaj7 La/Do#

Sim7 Do#m7 Remaj7 Mi

La Remaj7

Fa#m7 Mi(sus4) Mi

La Remaj7

Fa#m7 Mi(sus4) Mi

Fadim7 Fa#m7* Fa#m7*/Mi

Remaj7 La/Do#

Sim7 Mi Remaj7 (Intro)

Fa#m7* Do#m7

Remaj7(add9)

Fa#m7* Do#m7

Remaj7(add9)

Fadim7 Fa#m7*

Fa#m7*/Mi Remaj7 La/Do#

Fadim7 Fa#m7*

Fa#m7*/Mi Remaj7

La/Do#

Sim7 Do#m7 Remaj7 Mi

↓

Te alabo, Señor,
Salvador y Redentor,
Buen Pastor,
Cristo, amigo del pobre,
tu amor transforma mi vida,
ahora puedo empezar otra vez
pues Tú eres mi alegría y mi paz.

Te alabo, Señor,
Salvador y Redentor,
Buen Pastor,
Cristo, amigo del pobre,
tu amor transforma mi vida,
ahora puedo empezar otra vez
pues Tú eres mi alegría y mi paz.

Tú me regalas tu amor,
yo te entrego mi vida,
Tú transforma mi debilidad
pues eres Cristo, mi paz.

La Remaj7
Fa#m7 Mi(sus4) Mi
La Remaj7
Fa#m7 Mi(sus4) Mi
Fadim7 Fa#m7* Fa#m7/Mi
Remaj7 La/Do#
Sim7 Mi Remaj7 Mi

La Remaj7
Fa#m7 Mi(sus4) Mi
La Remaj7
Fa#m7 Mi(sus4) Mi
Fadim7 Fa#m7* Fa#m7/Mi
Remaj7 La/Do#
Sim7 Mi Remaj7 La

Remaj7 La
Remaj7 La
Famaj7* Mi(sus4)
Mi //:Fa#m7* Do#m7
Remaj7(add9)://
Remaj7(add9)



13.

Hijo, alégrate

13.1 Reflexión

Hijo, alégrate es un llamado de Cristo a amar y a entregarse incondicional y desinteresadamente por el otro. En primer lugar, debemos reconocernos pequeños y humildes instrumentos al servicio de Dios, pero teniendo en cuenta la importancia de nuestro rol en el plan que Él tiene para con nosotros. Como decía el Siervo de Dios Padre José Kentenich: "Quien quiera conquistar los corazones, debe dar a cambio su propio corazón". Cristo nos regala la oportunidad de continuar su testimonio de amor a través de la entrega hacia el prójimo.

En efecto, "Amar por amar es la alegría de entregarme". Este verso al comienzo del estribillo es una invitación explícita a amar y a entregarse a pesar de nuestras imperfecciones, siendo este último, el camino para lograr la felicidad, siempre y cuando seamos conscientes de que, si bien es un llamado personal, cada vez que me doy al prójimo por completo, también me entrego a Cristo.

Pero no perdamos de vista nunca que "nosotros amamos porque Él nos amó primero" (1 Jn 4, 19). Es Jesús quien por su infinito amor nos llama a entregarnos, a olvidarse de uno mismo por amor a Él y a los demás. Dios tiene preparado un plan para cada uno de nosotros, nos pensó y creó para que seamos felices al modo que Él quiere. No nos cansemos nunca de responder a esta nuestra vocación. Y repitamos con insistencia "Jesús, gracias por llamarme".

Que nuestra respuesta al llamado que Cristo nos hace personalmente transforme nuestra vida desde el amor, hacia Él y

a los demás, ya que “si alguno dice: “Yo amo a Dios” y odia a su hermano, es un mentiroso; pues el que no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien nunca ha visto” (1 Jn 4, 20). Por eso Dios nos dice “Hijo alégrate” porque estamos llamados a ser felices amando, según el plan de su corazón infinitamente misericordioso, pues, en palabras del Padre Kentenich: “la verdadera vida consiste en amar”.

Solistas:

Ignacio Bas y Emilia Azócar

Acordes: [Do(#11)] [Solmaj7] [SOL/SI*] [Re5] [Lamaj7]
[Re#dim] [Re(#11)] [Resus4/FA#] [Fa#m/Mi] [Re/La]
[La/Do#] [Solmaj7/Si]

13.2 Letra y acordes

Hijo, alégrate

Letra: Nicolás Parra

Música: Manuel Lorca

Arreglo: Josefina Jullian

No hay palabras que expresen
tal verdad
Me has llamado a darme a los demás
Me pregunto el mérito, Señor
Si recibo tanto más de lo que doy.

Cada caída me hace dudar
Jesús no tengo la capacidad
Mi vista perdida me vuelves a hablar
Hijo, levántete, mírame y verás.

Eres tú quien llevará mi nombre
Instrumento escogido
Camina al horizonte
¡Alégrate! ¡Hijo, alégrate!

Amar por amar
Es la alegría de entregarme
¿Acaso hay regalo más grande?
Regalarte vivo a cada hombre
Que en mi corazón reine tu nombre.

Señor, hoy quiero encontrarte
Ven inclínate, toca el barro
de los pobres
Aquí estoy solo atrévete a buscarme.

Eres tú quien llevara mi nombre
Instrumento escogido
Camina al horizonte
¡Alégrate! ¡Hijo, alégrate!

Amar por amar
Es la alegría de entregarme
¿Acaso hay regalo más grande?
↓

Intro: Do(#11) Do9
Do(#11) Do9 Solmaj7 Sol
Solmaj7 Sol Do(#11) Do9
Do(#11) Do9 Solmaj7 Sol
Do9 SOL/SI* Re/La

Sol
Resus4/FA#
Do9 Resus4 Re
Sim7 Mim Mim/Re
Lam7 Sol/Si Do Re

Sol Resus4/FA#
Do9 Resus4 Re
Mim Mim/Re La/Do#
Lam7 Sol/Si Do Resus4 Re

Lam7 Solmaj7/Si Sol/Si*
Do9 Re
Sim7 Mim Mim/Re
Do Sol/Si Lam lam7 Re
Resus4 Re

Sol Resus4/FA#
Do9 Re
Mim Mim/Re La/Do#
Lam7 Sol/Si Do Re
Do(#11) Do9 Re
(Intro)

Sol Resus4/FA#
Do9 Re
Re#dim Si7 Mim Mim/Re
La/Do# Do Resus4 Re

Lam7 Solmaj7/Si Sol/Si*
Do9 Re
Sim7 Mim Mim/Re
Do Sol/Si Lam lam7 Re
Resus4 Re

Sol Resus4/FA#
Do9 Re
Mim Mim/Re La/Do#
↓

Regalarte vivo a cada hombre
Que en mi corazón reine tu nombre.

Amar por amar
Es la alegría de entregarme
¿Acaso hay regalo más grande?
Regalarte vivo a cada hombre
Que en mi corazón reine tu nombre.

Jesús amigo.

¡Jesús, gracias por llamarme!

Lam7 Sol/Si Do Re
Do(#11) Do9 Re Do#(11)
Do9 Misus4 MI

La Mi
Re Mi
Fa#m Fa#m/Mi Si
Sim7 La Re Mi
Re5 Misus4 Mi
Re(#11) Re5

Re(#11) Re5 Lamaj7
La Lamaj7 La
Re(#11) Re5 Re(#11) Re5
Misus4 Mi La9 La

Epílogo

Esperamos que estas canciones acompañen su oración y les permitan profundizar su encuentro con el Señor. Demos gracias al Espíritu Santo por todo lo que nos ha comunicado y pidámosle que ilumine siempre nuestra vida, reconociendo nuestros errores y debilidades. No nos cansemos nunca de pedir perdón y levantarnos.

Así pues, en el Coro Misión País pedimos perdón por nuestros errores, faltas y descuidos. Con la ayuda de Dios seguiremos trabajando incesantemente para hacer su voluntad, por sobre la nuestra. Pidámoslo con insistencia a Nuestro Señor y a la Virgen María. Aún queda mucho por mejorar y, en el camino, iremos aprendiendo juntos. Por favor, no dejen de rezar por nosotros, la Iglesia y el Santo Padre.

Que la oración sea el motor de nuestra vida y nos impulse a poner en acción y anunciar el Evangelio, para que anclados en Cristo encontremos la verdadera felicidad. “Jesús -como dice el Papa Francisco- ha resucitado y nos quiere hacer partícipes de la novedad de su resurrección. Él es la verdadera juventud de un mundo envejecido, y también es la juventud de un universo que espera con «dolores de parto» (Rm 8,22) ser revestido con su luz y con su vida. Cerca de Él podemos beber del verdadero manantial, que mantiene vivos nuestros sueños, nuestros proyectos, nuestros grandes ideales, y que nos lanza al anuncio de la vida que vale la pena. En dos detalles curiosos del Evangelio de Marcos puede advertirse el llamado a la verdadera juventud de los resucitados. Por una parte, en la pasión del Señor aparece un joven temeroso que intentaba seguir a Jesús pero que huyó desnudo (cf. Mc 14,51-52), un joven que no tuvo la fuerza de arriesgarlo todo por seguir al Señor. En cambio, junto al sepulcro vacío, vemos a un joven «vestido con una túnica blanca» (16,5) que invitaba a perder el temor y anunciaba el gozo de la resurrección (cf. 16,6-7)”⁷.

⁷ S. S Francisco, *Exhortación Apostólica Christus vivit*, 32.

No permitamos que el llamado que Cristo nos hace pase inadvertido; mucho menos considerando todo lo que nos ha tocado vivir. En palabras de San Juan Pablo II: “Joven, levántate y participa, junto con muchos miles de hombres y mujeres en la Iglesia, en la incansable tarea de anunciar el Evangelio, de cuidar con ternura a los que sufren en esta tierra y buscar maneras de construir un país justo, un país en paz. La fe en Cristo nos enseña que vale la pena trabajar por una sociedad más justa, que vale la pena defender al inocente, al oprimido y al pobre, que vale la pena sufrir para atenuar el sufrimiento de los demás.

¡Joven, levántate! Estás llamado a ser un buscador apasionado de la verdad, un cultivador incansable de la bondad, un hombre o una mujer con vocación de santidad. Que las dificultades que te tocan vivir no sean obstáculo a tu amor y generosidad, sino un fuerte desafío. No te canses de servir, no calles la verdad, supera tus temores, sé consciente de tus propios límites personales. Tienes que ser fuerte y valiente, lúcido y perseverante en este largo camino.

No te dejes seducir por la violencia y las mil razones que aparentan justificarla. Se equivoca el que dice que pasando por ella se logrará la justicia y la paz.

Joven, levántate, ten fe en la paz, tarea ardua, tarea de todos. No caigas en la apatía frente a lo que parece imposible. En ti se agitan las semillas de la vida para el Chile del mañana. El futuro de la justicia, el futuro de la paz pasa por tus manos y surge desde lo profundo de tu corazón. Sé protagonista en la construcción de una nueva convivencia de una sociedad más justa, sana y fraterna”⁸.

“¡Sólo Cristo puede dar la verdadera respuesta a todas vuestras dificultades! El mundo está necesitado de vuestra respuesta personal a las Palabras de vida del Maestro: [‘A ti te digo, levántate’]”⁹. Pues, como enseña el Papa Francisco: “enamorado de Cristo, los jóvenes están llamados a dar testimonio del Evangelio en todas partes, con su propia vida. San Alberto Hurtado decía que «ser apóstoles no significa llevar

⁸ San Juan Pablo II, *Discurso a los jóvenes chilenos en el Estadio Nacional 1987*, 8. [En el discurso original: ‘Contigo hablo, levántate’].

⁹ San Juan Pablo II, *Discurso a los jóvenes chilenos en el Estadio Nacional 1987*, 4.

una insignia en el ojal de la chaqueta; no significa hablar de la verdad, sino vivirla, encarnarse en ella, transformarse en Cristo. Ser apóstol no es llevar una antorcha en la mano, poseer la luz, sino ser la luz [...]. El Evangelio [...] más que una lección es un ejemplo. El mensaje convertido en vida viviente»¹⁰.

¹⁰ S. S Francisco, *Exhortación Apostólica Christus Vivit*, 175.

Agradecimientos

Agradecemos profundamente a Dios por permitirnos poner nuestro corazón todo este año al servicio Suyo y de los demás. Expresamos nuestra total gratitud a todos aquellos que lo hicieron posible. No encontramos palabras que estén a la altura de su colaboración y apoyo, pero con mucho cariño los reconocemos y les agradecemos desde lo profundo de nuestros corazones.

En particular, a la Pastoral UC y a nuestra Universidad; a todos los que participaron de los apostolados en la Misión Santa Laura y todos quienes nos recibieron en sus zonas en la Misión Itinerante; a los compositores, arreglistas e intérpretes de estas canciones que han puesto sus obras, conocimientos y talentos, al servicio de Dios y los demás; a nuestros seguidores en redes sociales; a los que nos han ayudado económicamente; a los participantes del concurso de canciones, del concurso de carátula y del casting de principio de año; a los voluntarios miembros del Coro Misión País y a los integrantes del Consejo; a nuestros asesores pastorales; a todos los que trabajaron en el estudio de grabación; a todos los que escuchan la música del Coro Misión País; a todos los que nos escriben y/o rezan por nosotros; a los que nos ayudaron con la dirección coral. En fin, a todos y cada uno quienes permitieron esta obra realizarse; y por sobre todo, a Dios y a nuestra Madre, la Virgen María.

Anexos

I. Bibliografía citada

- Card. Raúl Silva Henríquez, *Homilía en el Te Deum Ecuménico*, 18 septiembre 1977. Disponible en: http://www.cardenalsilva.cl/pdf/54_pedagogia.pdf
- Mons. Celestino Aós, Arzobispo de Santiago, *Carta Pastoral del Arzobispo de Santiago del viernes 6 de marzo de 2020*. Disponible en: <http://iglesia.cl/40041-carta-pastoral-del-arzobispo-de-santiago-celestino-aos-braco-ofmcap.html>
- S. S Francisco, *Ángelus del domingo 1 de julio de 2018*. Disponible en: http://www.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2018/documents/papa-francesco_angelus_20180701.html
- S. S Francisco, *Audiencia General del miércoles 12 de abril de 2017*. Disponible en: http://www.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2017/documents/papa-francesco_20170412_udienza-generale.html
- S. S Francisco, *Exhortación Apostólica Christus vivit*. Disponible en: http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html
- S. S Francisco, *Mensaje para la Campaña de Fraternidad de 2020 de la Iglesia en Brasil del 26 de febrero del 2020*. Disponible en: http://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2020/documents/papa-francesco_20200226_messaggio-fraternita-brasile.html
- San Juan Pablo II, *Discurso del Santo Padre Juan Pablo II a los jóvenes en el Estadio Nacional de Santiago de Chile*, Jueves 2 de abril de 1987. Disponible en: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/speeches/1987/april/documents/hf_jp-ii_spe_19870402_giovani-santiago.html

II. Bibliografía complementaria

Enseñanzas sobre la Liturgia. Disponible en: http://www.vatican.va/news_services/liturgy/documents/index_insegnamenti-liturgia_sp.html

Instrucción General del Misal Romano. Disponible en: http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccdds/documents/rc_con_ccdds_doc_20030317_ordinamento-messale_sp.html

S. S Benedicto XVI, *Exhortación Apostólica Sacramentum Caritatis*. Disponible en: http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/apost_exhortations/documents/hf_ben-xvi_exh_20070222_sacramentum-caritatis.html#Ars_celebrandi_

S. S Francisco, *Discurso del Santo Padre Francisco a la asociación "Alumnos Del Cielo"*. Disponible en: http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2018/november/documents/papa-francesco_20181110_alunni-cielo.html

S. S Francisco, *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en un Congreso Internacional sobre Música Sacra*. Disponible en: http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2017/march/documents/papa-francesco_20170304_convegno-musica-sacra.html

S. S Francisco, *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Congreso "Iglesia, Música, Intérpretes: un diálogo necesario"*, organizado por el Consejo Pontificio para la Cultura. Disponible en: http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/november/documents/papa-francesco_20191109_chiesa-musica-convegno.html

S. S Francisco, *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*. Disponible en: http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

S.S Francisco, *Exhortación Apostólica Gaudete et exultate*. Disponible en: http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20180319_gaudete-et-exsultate.html

- S. S Pío XI, *Bula Divini Cultus*: Disponible en: http://www.vatican.va/content/pius-xi/it/bulls/documents/hf_p-xi_bulls_19281220_divini-cultus.html
- S. S Pío XI, *Constitución Apostólica Divini Cultis Sanctitatem*. Disponible en: http://www.vatican.va/content/pius-xi/la/apost_constitutions/documents/hf_p-xi_apc_19281220_divini-cultus-sanctitatem.html
- S. S Pío XII, *Encíclica Mediator Dei*: sobre la Sagrada Liturgia. Disponible en: http://www.vatican.va/content/pius-xii/es/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_20111947_mediator-dei.html
- S. S Pío XII, *Encíclica Musicae Sacrae*. Disponible en: http://www.vatican.va/content/pius-xii/es/encyclicals/documents/hf_p-xii_enc_25121955_musicae-sacrae.html
- Sagrada Congregación de Ritos, *Instrucción De musica sacra et Sacra Liturgia* (1958). Disponible en: http://www.ismusam.mx/wp-content/uploads/2016/06/6.MLS_.pdf
- Sagrada Congregación de Ritos, *Instrucción Musicam Sacram* (1967). Disponible en: <http://www.musicaliturgica.com/assets/plugin-data/poolc/Musicam%20Sacram1967.pdf>
- San Juan Pablo II, *Carta Apostólica Spiritus et Sponsa del Santo Padre*. Disponible en: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/2003/documents/hf_jp-ii_apl_20031204_sacra-liturgia.html
- San Juan Pablo II, *Carta del Santo Padre a los artistas*. Disponible en: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1999/documents/hf_jp-ii_let_23041999_artists.html
- San Juan Pablo II, *Encíclica Ecclesia de Eucharistía de Juan Pablo II sobre la Eucaristía en su relación con la Iglesia*. Disponible en: http://www.vatican.va/holy_father/special_features/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_20030417_ecclesia_eucharistia_sp.html
- San Juan Pablo II, *Quirógrafo del Sumo Pontífice Juan Pablo II en el centenario del Motu proprio Tra le Sollecitudini*. Disponible en: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/2003/documents/hf_jp-ii_let_20031203_musica-sacra.html

San Pablo VI, *Constitución Sacrosanctum Concilium: sobre la Sagrada Liturgia*. Disponible en: http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_sp.html

San Pablo VI, *Encíclica Mysteriorum Fidei: sobre la doctrina y el culto de la Sagrada Eucaristía*. Disponible en: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_03091965_mysterium.html

San Pablo VI, *Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi*. Disponible en: http://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html

San Pablo VI, *Homilía de Su Santidad, Misa de los Artistas*. Disponible en: http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/homilies/1964/documents/hf_p-vi_hom_19640507_messa-artisti.html

San Pío X, *Motu proprio Tra le Sollicitudini: sobre la Música Sagrada*. Disponible en: https://w2.vatican.va/content/pius-x/es/motu_proprio/documents/hf_p-x_motu-proprio_19031122_solleccitudini.html

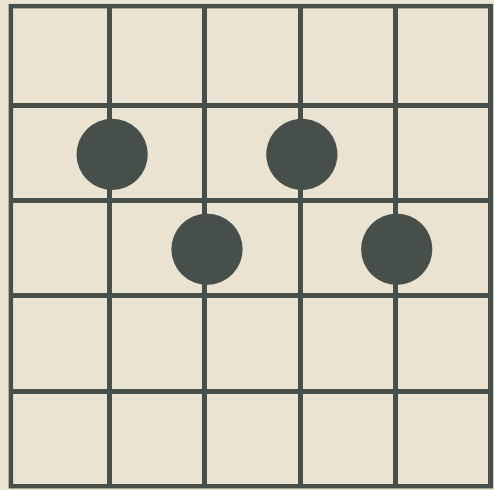
III. Acordes

*Pulsa "Acordes" en cada canción para llegar aquí automáticamente.

*Pulsa ⬆ para volver a la canción.

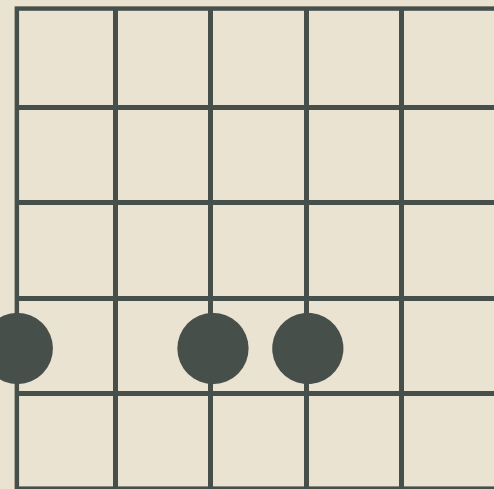
01. Abrázame a Ti, Jesús ⬆

sim7(b5)
E A D G B E
x

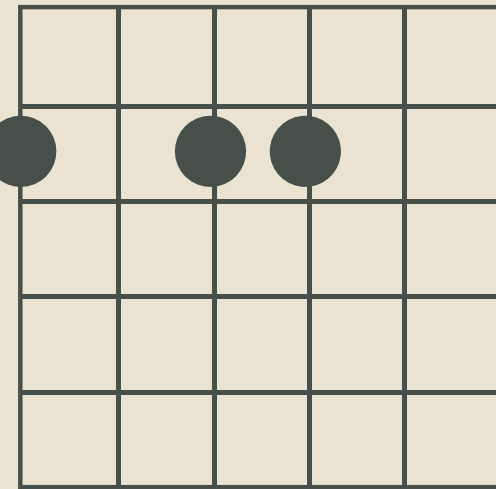


02. Dime, Señor ⬆

Sisus4/Sol#
E A D G B E
x

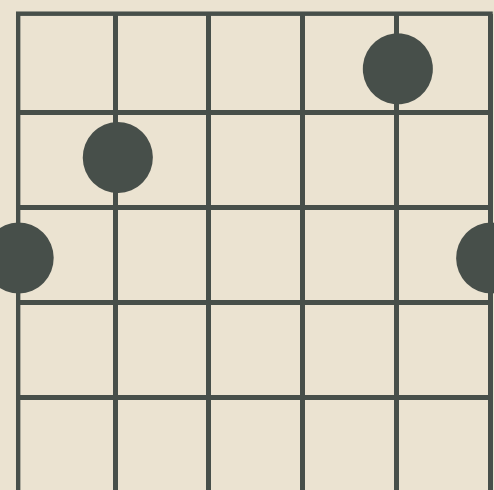


La9/Fa#
E A D G B E

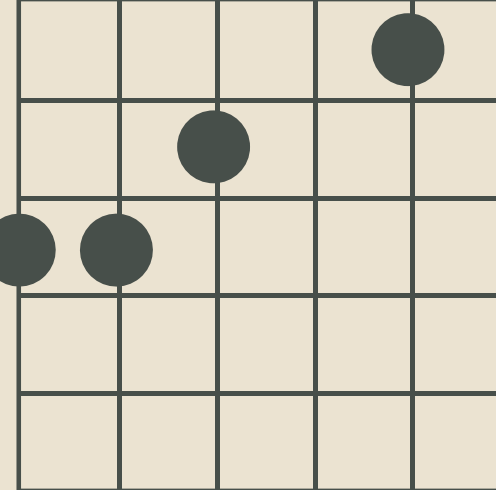


03. Mensaje de Jesús ⬆

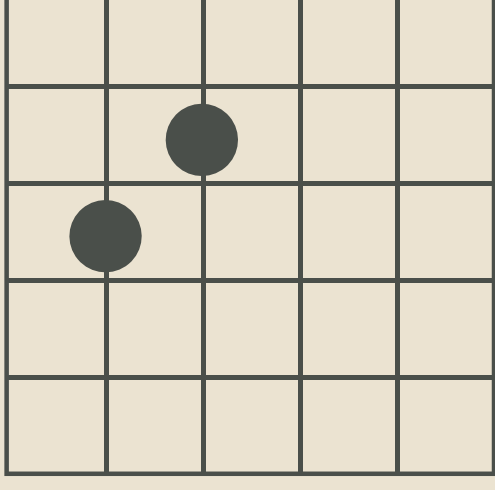
Soladd4
E A D G B E



Do/Sol
E A D G B E

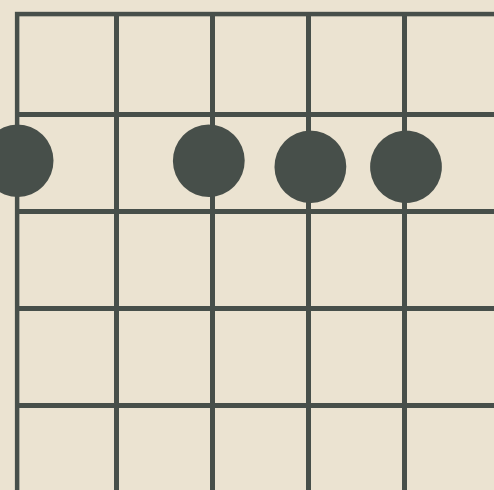


Domaj7
E A D G B E

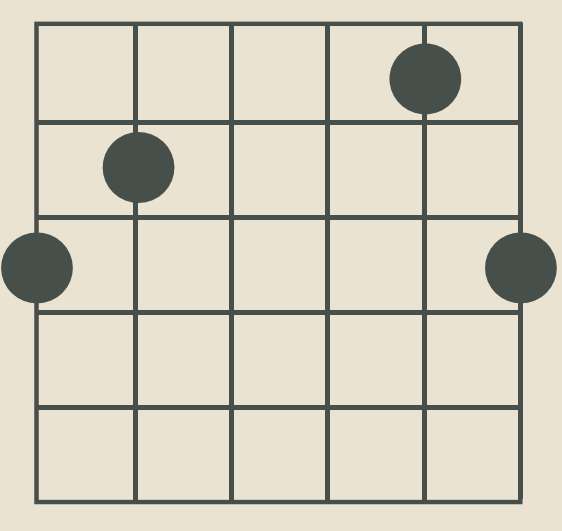
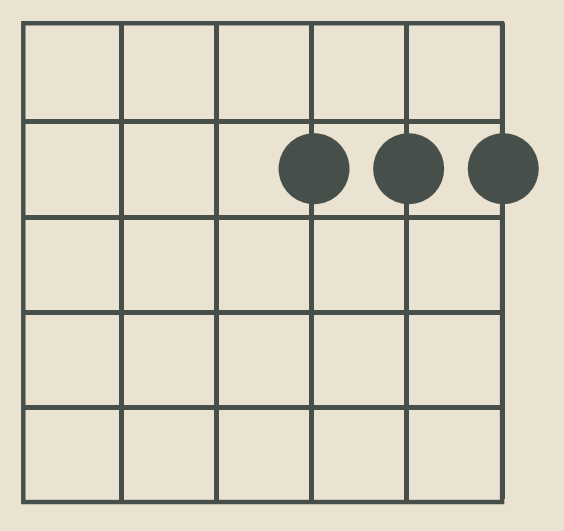
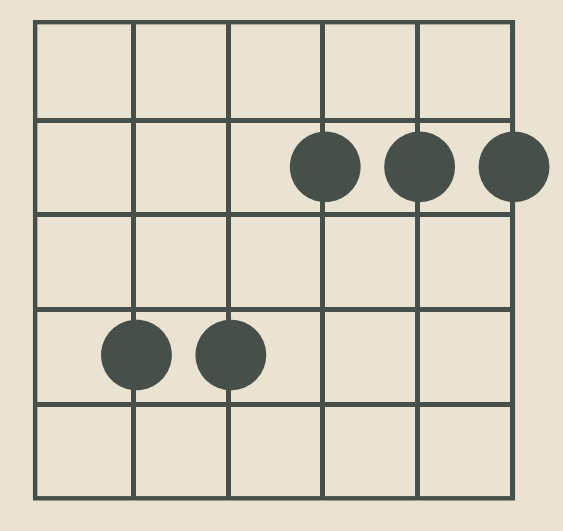
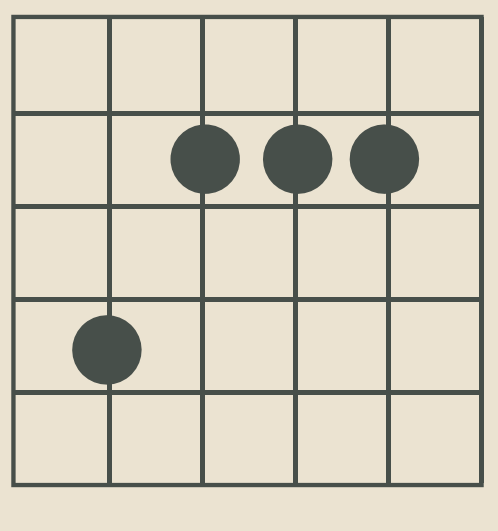
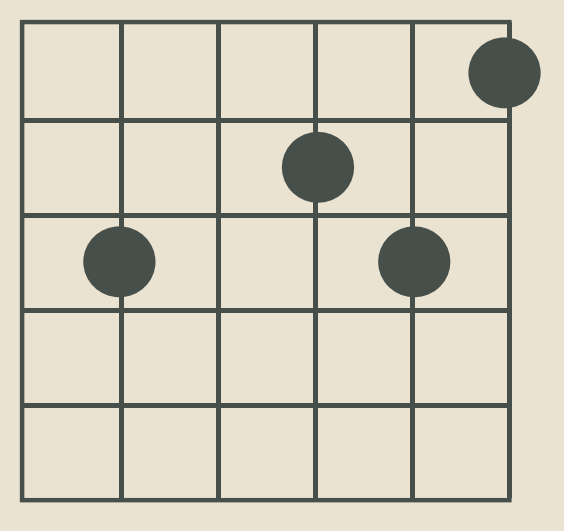


04. Jairo ⬆

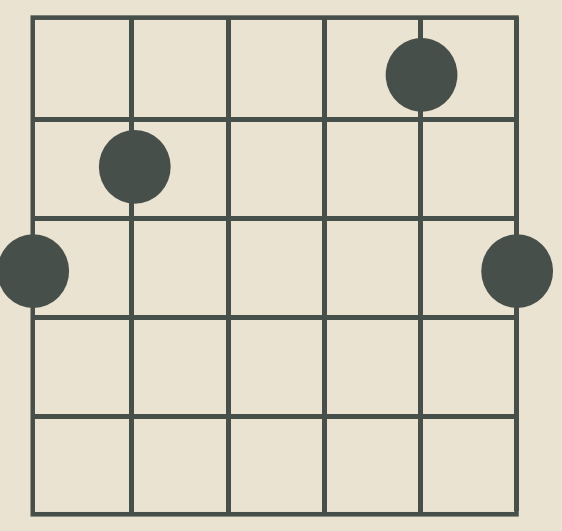
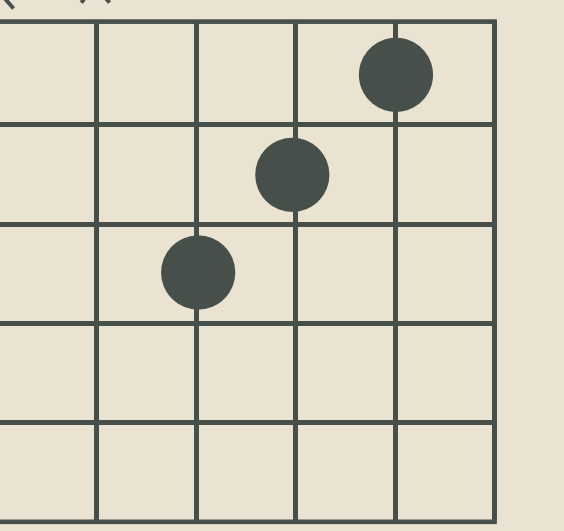
La/Fa#
E A D G B E



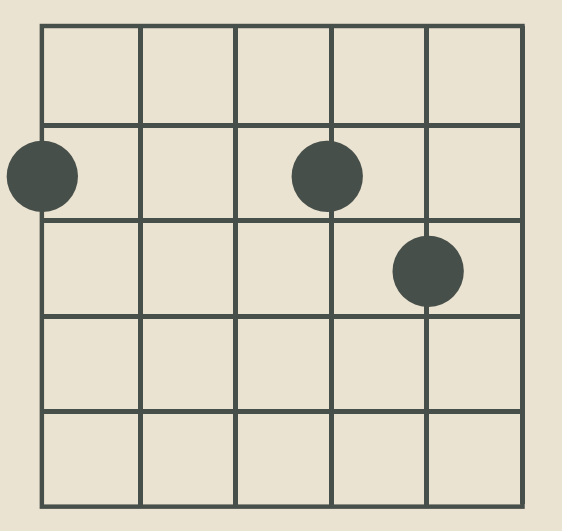
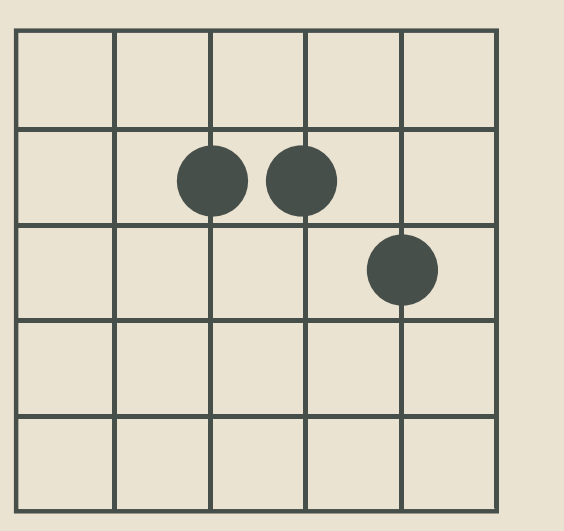
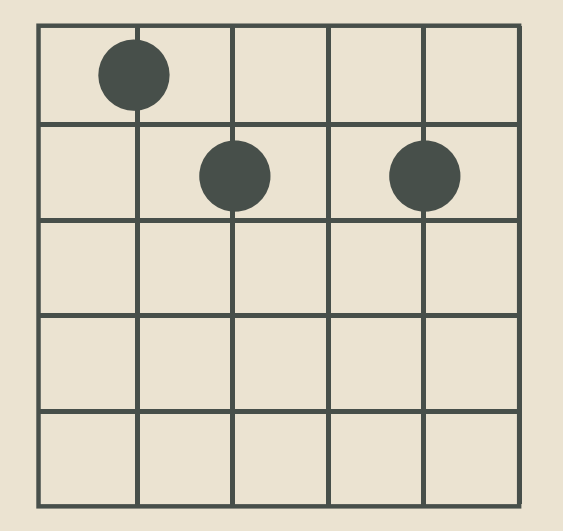
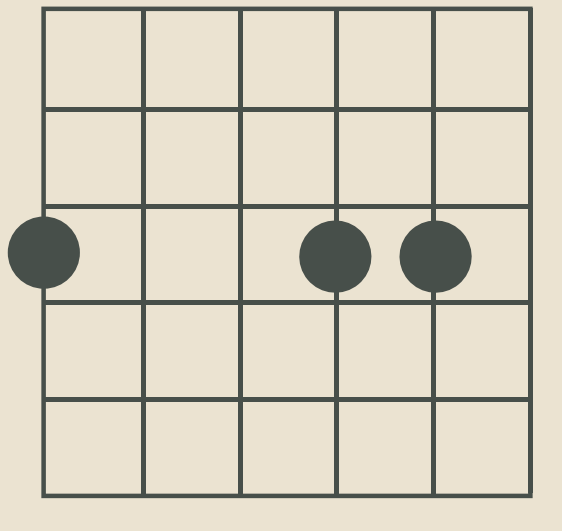
05. Aumenta mi fe (↑)

<p>Soladd4 E A D G B E</p> 	<p>REmaj7 E A D G B E x x</p> 	<p>Fa#m/Mi E A D G B E</p> 
<p>La/Do# E A D G B E</p> 	<p>Rem/Do E A D G B E</p> 	

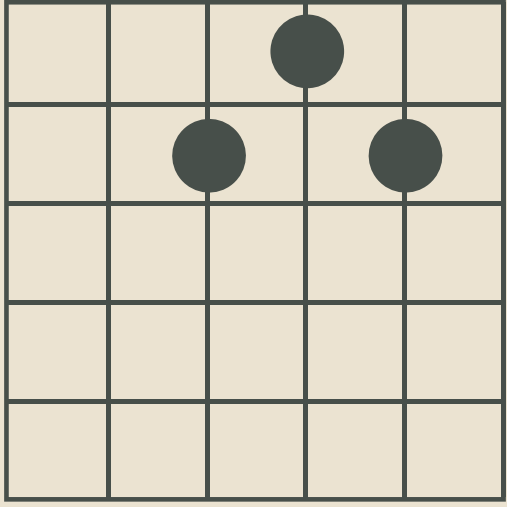
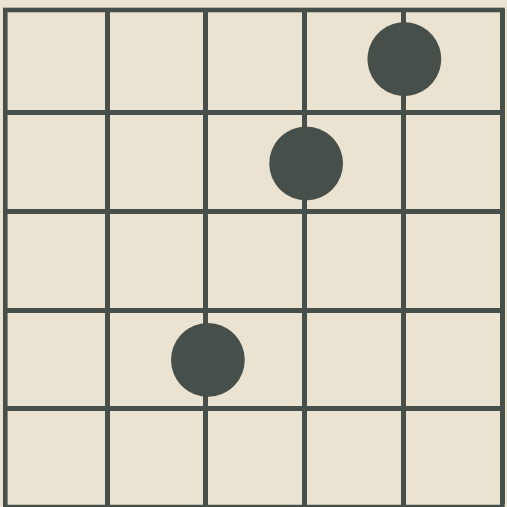
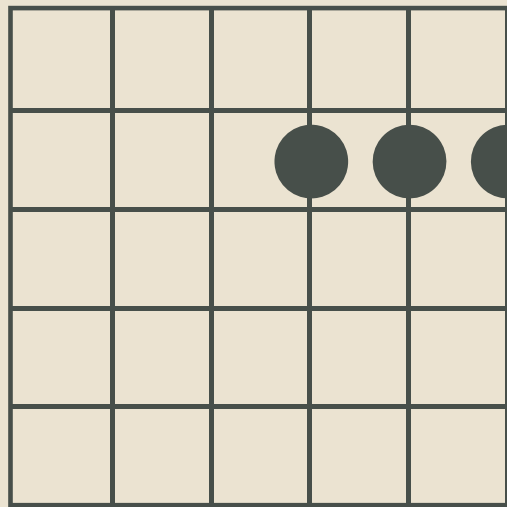
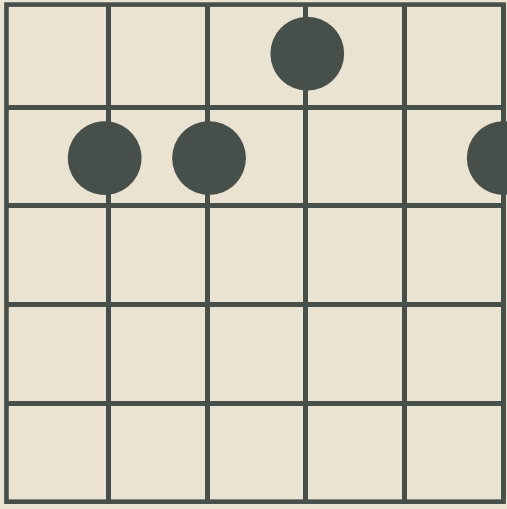
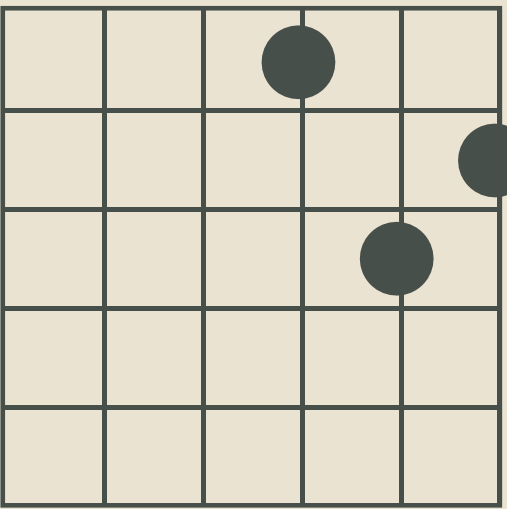
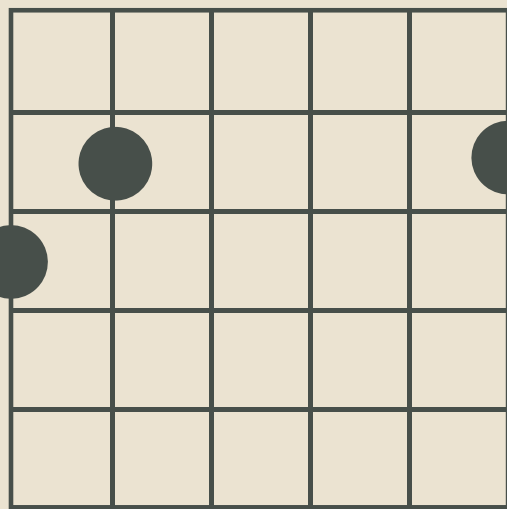
06. Siempre estaré (↑)

<p>Soladd4 E A D G B E</p> 	<p>Famaj7 E A D G B E x x</p> 
---	---

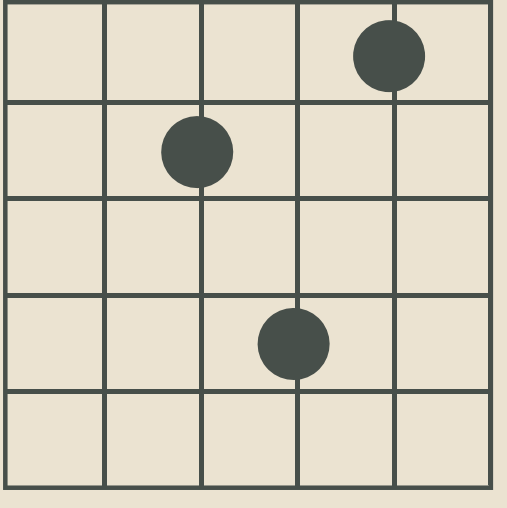
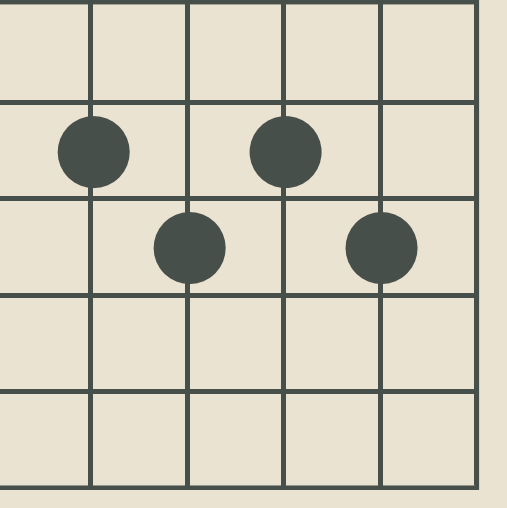
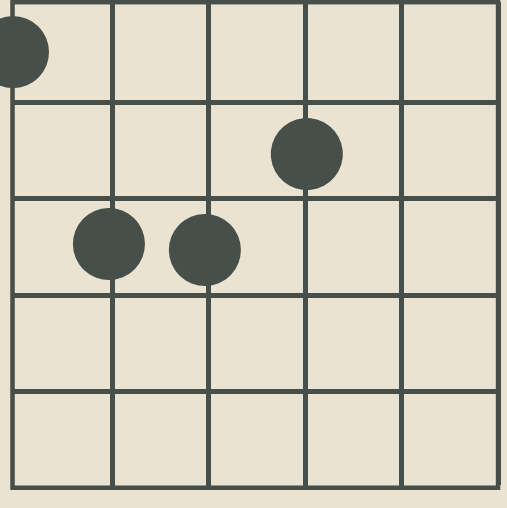
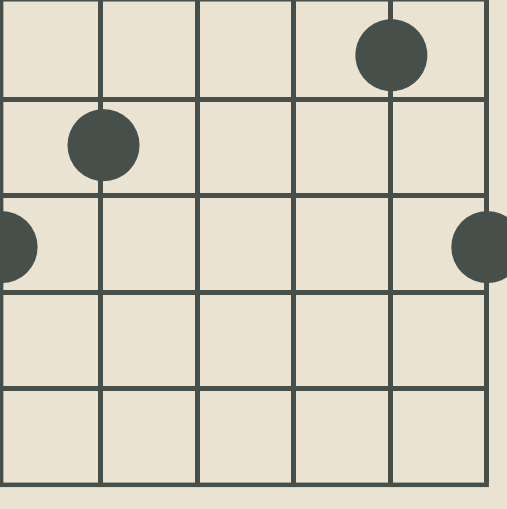
07. Vivo en él (↑)

<p>Re9/Fa# E A D G B E</p> 	<p>Lasus4 E A D G B E</p> 	<p>La#dim E A D G B E</p> 
<p>Solm6 E A D G B E x</p> 		

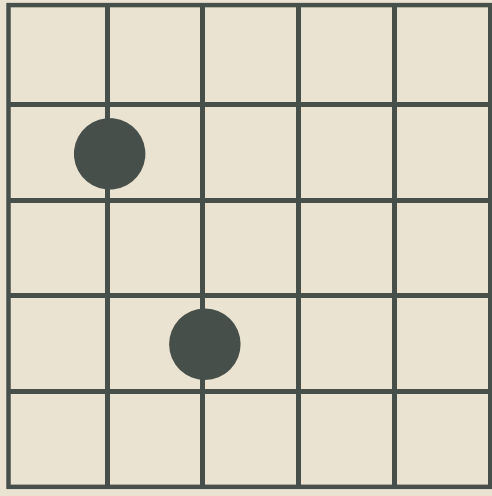
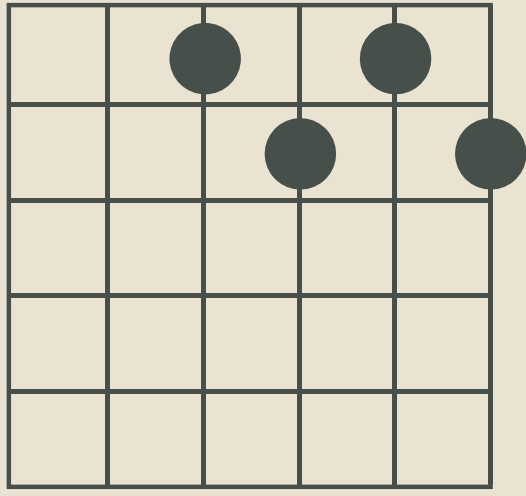
08. Mi paz y mi consuelo (↑)

<p>LaMaj7 E A D G B E</p> 	<p>Lam6/FA# E A D G B E x x</p> 	<p>REmaj7 E A D G B E x x</p> 
<p>Mi9 E A D G B E</p> 	<p>Mi7b11sus2 - [Mi9] E A D G B E x x</p> 	<p>Solmaj7 E A D G B E</p> 

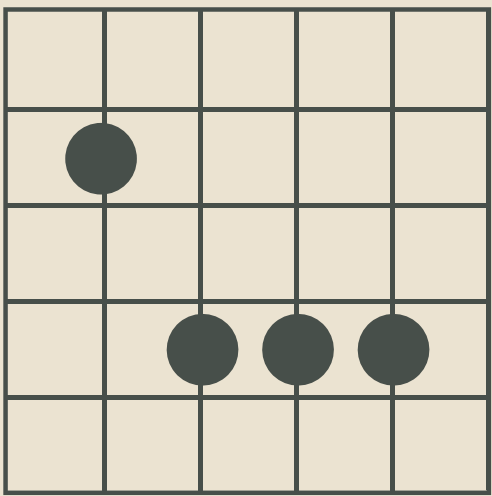
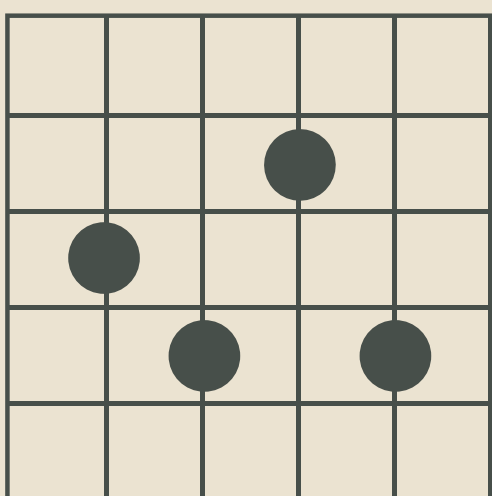
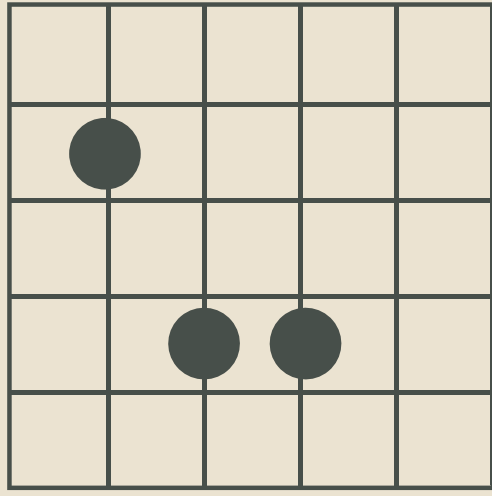
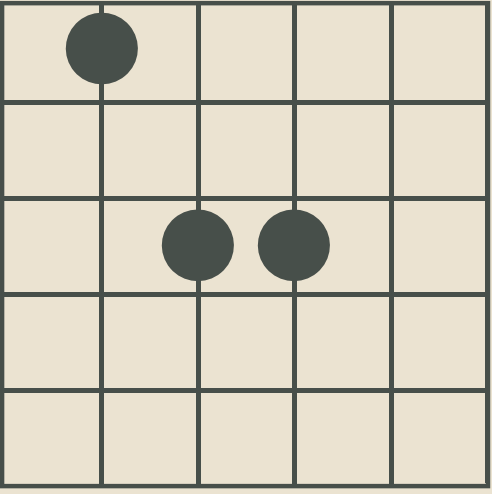
09. Mi confianza en Ti (↑)

<p>Lamadd9 E A D G B E x</p> 	<p>sim7(b5) E A D G B E x</p> 	<p>FA(#11) E A D G B E</p> 
<p>Soladd4 E A D G B E</p> 		

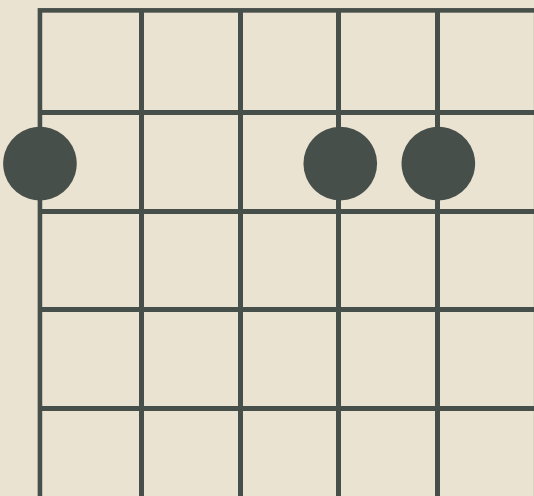
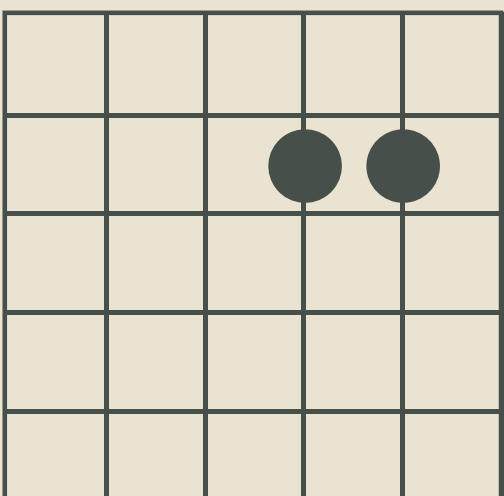
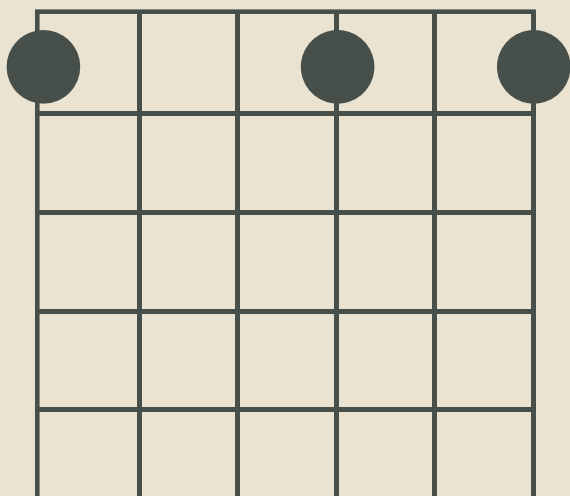
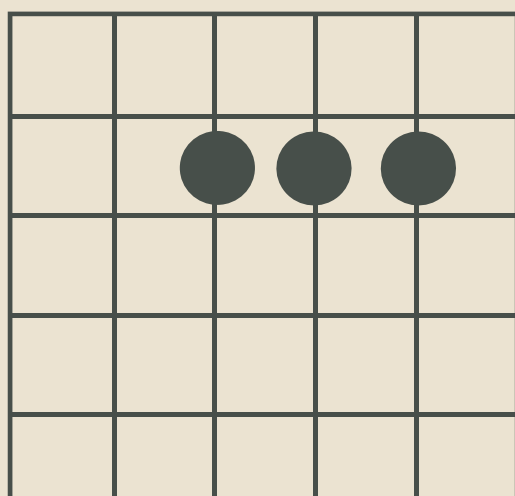
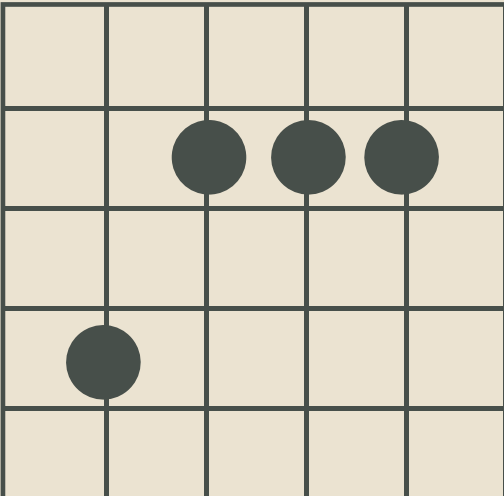
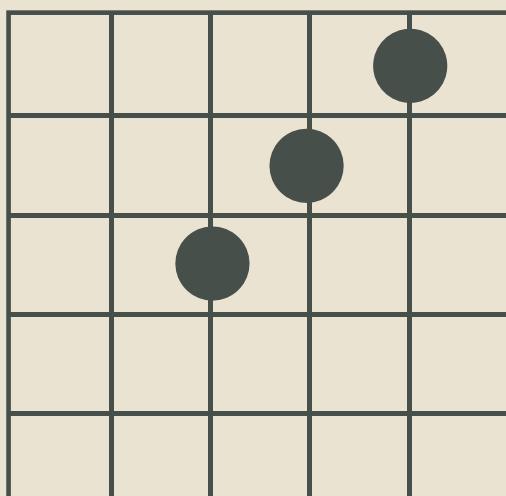
10. Vas conmigo (↑)

<p>Mimadd9 E A D G B E</p> 	<p>Re#dim E A D G B E x</p> 
---	---

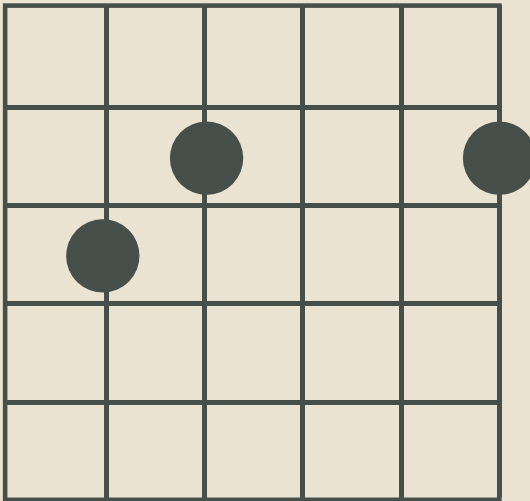
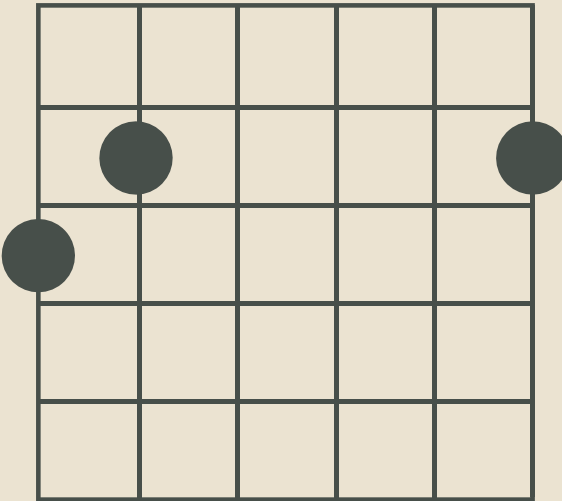
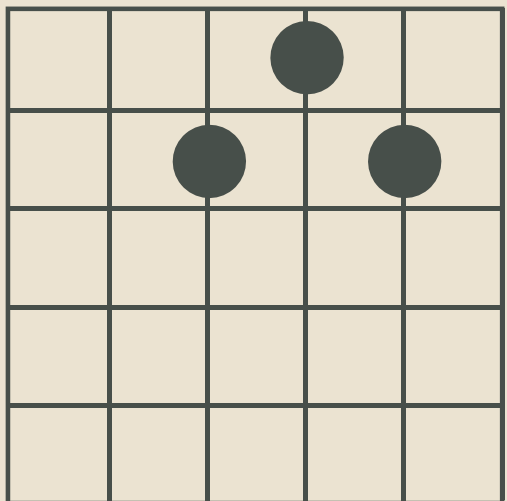
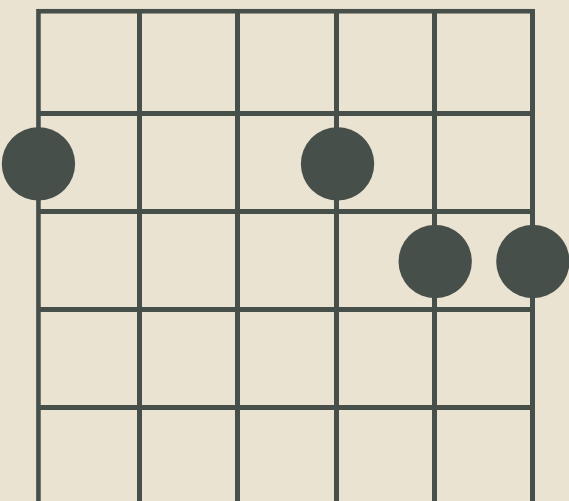
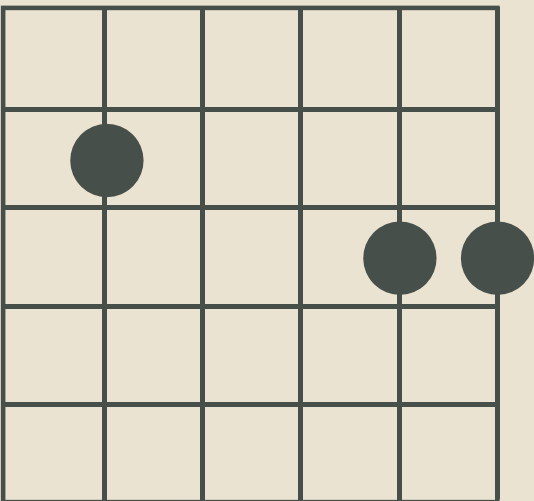
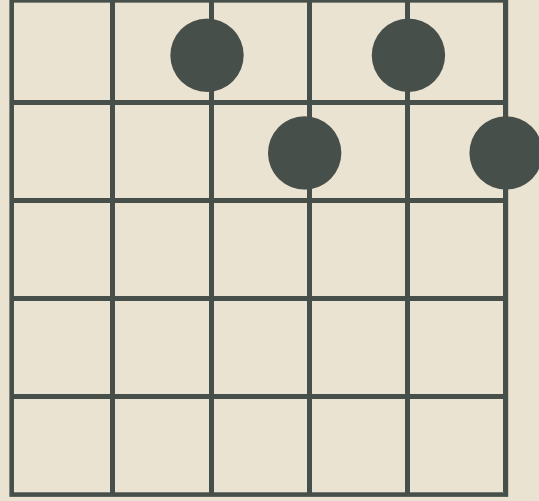
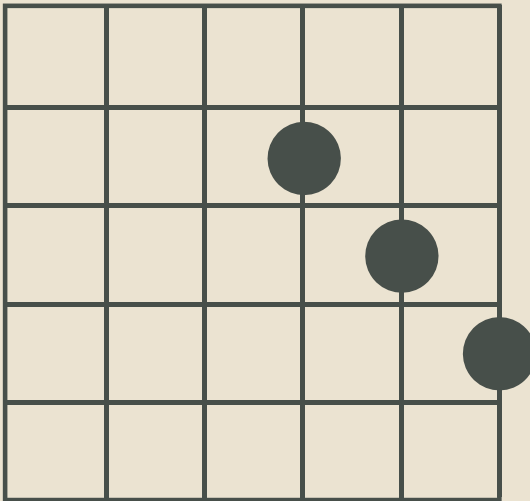
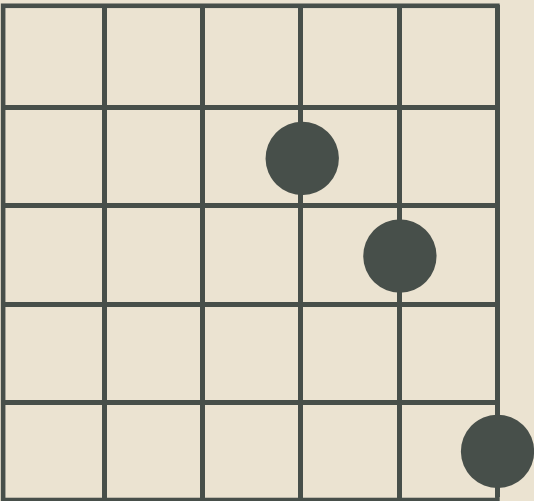
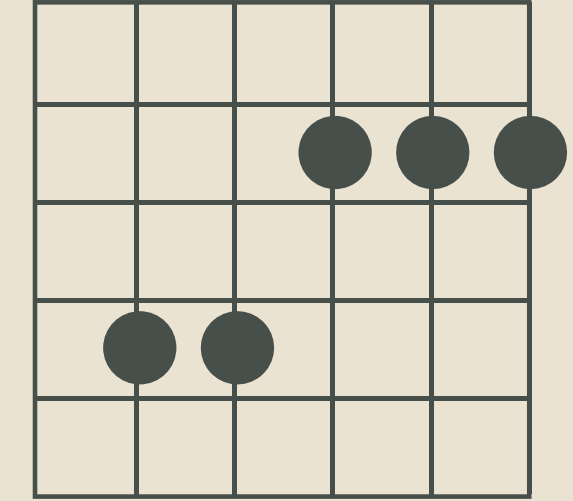
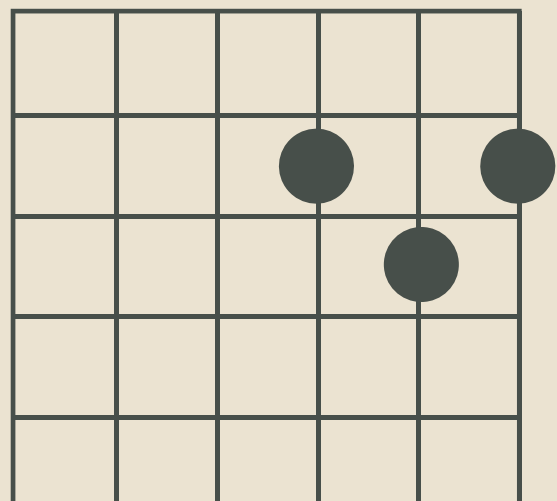
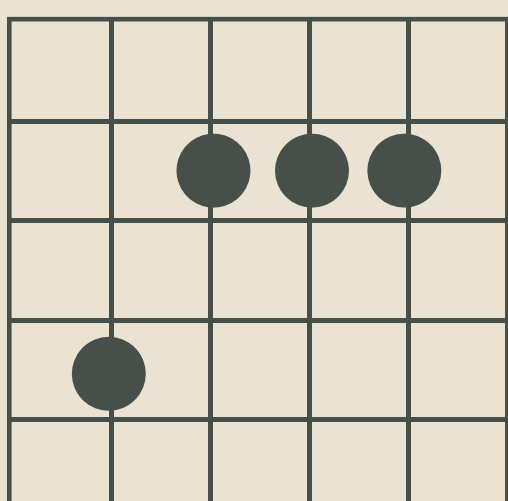
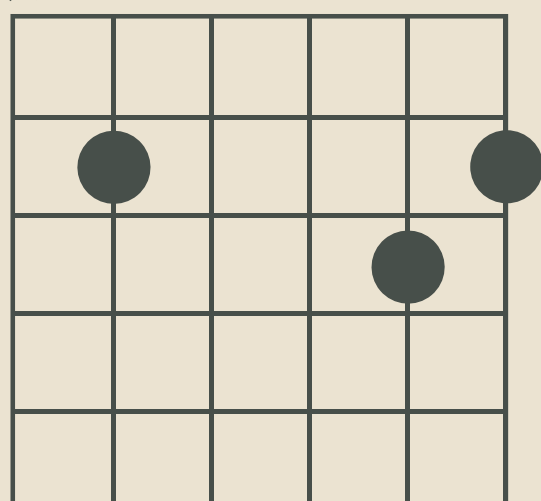
11. Anclado en Ti (↑)

<p>Siadd11 E A D G B E x</p> 	<p>Dodim E A D G B E x</p> 	<p>Sisus4 E A D G B E x</p> 
<p>do#m7 E A D G B E x IV</p> 		

12. Cristo, mi paz (↑)

<p>Fa#m7* E A D G B E x</p> 	<p>Remaj7(add9) E A D G B E x x</p> 	<p>Fadim7 E A D G B E x</p> 
<p>Fa#m7*/Mi E A D G B E x x</p> 	<p>La/Do# E A D G B E</p> 	<p>Famaj7 E A D G B E</p> 

13. Hijo, alégrate (↑)

<p>Do(#11) E A D G B E</p> 	<p>Solmaj7 E A D G B E</p> 	<p>Lamaj7 E A D G B E</p> 
<p>Resus4/FA# E A D G B E</p> 	<p>Sol/Si* E A D G B E</p> 	<p>RE#dim E A D G B E x</p> 
<p>Re(#11) E A D G B E x</p> 	<p>Re5 E A D G B E x</p> 	<p>Fa#m/Mi E A D G B E</p> 
<p>RE/LA E A D G B E x</p> 	<p>La/Do# E A D G B E</p> 	<p>Solmaj7/Si E A D G B E x</p> 

IV. Partituras

*Pulsa [aquí](#) para acceder a los arreglos musicales de este álbum.

**† ¡Hazte canto,
Cristo, y enciende
corazones! †**



www.coromisionpais.cl